

revista del

mar dulce

H
O
M
E
N
A
J
E
A

J
O
S
E

I
N
G
E
N
I
E
R
O
S



UNA VOZ ESTUDIANTIL

2

Quando me preguntan qué mensaje he de dar a la juventud, respondo: Que la juventud no separe jamás el pensamiento de la acción! El espíritu no tiene hoy papel más alto que el de hacerse el soldado de la acción que renueva al mundo.

Romain Rolland.

ENRIQUE GROISMAN Y MANUEL MORA Y ARAUJO

Secretarios de Redacción y Administración

RENÉ EPSTEIN Y HÉCTOR CARLOS SABELLI

Secretarios de Programa y Relaciones

Carlos Abaira - Bela R. Andahazy - Kasnya - Alberto Diez - Arnold Etchebehere (h.) - Margarita Kwuris - Néstor Laverne - Alfredo Jorge Vázquez

“—Si —continuó Solís—. Un mar dulce, como acabáis de decir. Mar por su incomparable grandeza, lo otro por la dulcedumbre de sus aguas. Pero no es mar sino río, un río que por su anchura que nada interrumpe, es el más portentoso que hasta aquí hayan visto ojos humanos—
("EL MAR DULCE", de Roberto J. Payró).

S U M A R I O

La tradición de mayo	2
Trabajando en común	14
Declaración de F. U. B. A.	27
<i>Homenaje a José Ingenieros:</i>	
José Ingenieros, arquetipo de su generación. - Por el Ing. Nicolás Besio Moreno	3
Ingenieros y la juventud actual. - Por Carlos Solís	6
Bibliografía elemental sobre José Ingenieros	12
<i>Colaboraciones especiales:</i>	
Papel de las ciencias en las universidades y en la sociedad. - Por el doctor Bernardo A. Houssay	9
Entrevista a José Luis Romero	7
<i>Secciones:</i>	
UNIVERSIDAD. La socialización de la Universidad	8
Cooperación Internacional Estudiantil	18
¿Más centros? - Por Alfredo J. Vázquez	21
La Ley Avellaneda. - Por Aníbal Torres	30
SECUNDARIOS. Sobre los colegios secundarios. - Por Arnold Etchebehere (h.)	20
Necesidades de nuestro colegio	21
MUSICA. Alban Berg y el expresionismo. - Por Ismael R. Arcella	22
CAMPAMENTO. Cosas del campamento. - Por Enrique Groisman	28
PAZ. La paz y la guerra. - Por el Dr. Antonio Sabelli	8
<i>Poesías:</i>	
Credo (del poema "Bolívar") - Por Miguel Angel Asturias	13
"Lea, hoy, después del amor...". - Por Héctor Sud	24
<i>Imaginación:</i>	
Mi amigo Julio. - Por Alberto Diez	16
El problema del imperialismo. - Por Héctor Carlos Sabelli	15
<i>Notas:</i>	
CINE. "El Salario del Miedo" o sal en las heridas	25
PINTURA. Vardánega. - Por Horacio Denot	26
LIBROS. América Libre	25
El chocolate Perón es el mejor chocolate (Eduardo Wilde)	32

Libros del mes

ARMAND SALACROU, Teatro: **La tierra es redonda. La desconocida de Arras. Un hombre como los demás** \$ 37

Tres de las obras de mayor éxito de este famoso autor francés, cuyos temas afrontan problemas vivos de gran intensidad.

JORGE LUIS BORGES y ADOLFO BIOY CASARES, **Los orilleros y El paraíso de los creyentes** \$ 22

Aun privados de su imagen en la pantalla, estos dos relatos, centrados en el tema de la busca, tienen poderoso interés literario e inolvidable relieve.

J. B. TREND, **La civilización de España** \$ 30

Una síntesis interpretativa de España en la que se unen una ejemplar objetividad, la más rigurosa documentación y la mayor agudeza crítica.

JUAN MANTOVANI, **Educación y vida** \$ 20

Planteo filosófico-educativo de la relación educación y vida, y desarrollo de los principios que deben prevalecer en esta época de crisis de la cultura.

VARIOS, **La Sociedad Anónima actual** \$ 25

Primer volumen de un serie que comprenderá manuales jurídicos, contables, impositivos, etc., con información de actualidad y ensayos teóricos sobre problemas de interés permanente.

NUEVAS EDICIONES

JEAN-PAUL SARTRE, Teatro I: **Las moscas. A puerta cerrada. Muertos sin sepultura. La mujerzuela respetuosa. Las manos sucias** (4ª ed.) \$ 40

ROGER MARTIN DU GARD, **El cuaderno gris. El correccional** (Tomo I de Los Thibault; 3ª ed.) \$ 35

ALBERTO MORAVIA, **El amor conyugal** (2ª ed.) \$ 30

AMADO ALONSO y PEDRO HENRIQUEZ UREÑA, **Gramática Castellana. Tomos I y II** (12ª ed.) c/u. \$ 25

LEOPOLDO HURTADO, **Lino Spilimbergo** (2ª ed.)... \$ 30

JESUALDO, **Literatura infantil** (2ª ed.) .. \$ 30

RICARDO GÜIRALDES, **Don Segundo Sombra** (Bca. Contemporánea, número 49; 14 ed.) \$ 10

EDITORIAL LOSADA S. A.

Alsina 1131 — Buenos Aires

URUGUAY — CHILE — PERU — COLOMBIA

EDITORIAL CLARIDAD

EL SELLO QUE MARCA
RUMBOS EN LA CULTURA

SOLICITE CATALOGOS

SAN JOSE 1627 - Buenos Aires - T. E. 23-5573

MASCOTA

Su librería amiga.

En GALERIAS SANTA FE - Locales 70 y 71

ALTA COSTURA

Lola Comas

BOUTIQUE

Lencería moderna

Pantalones

Pullovers

Sacones

Sport

PEÑA 2033, 1º D.

T. E. 84-1364

la tradición de mayo

Mayo debe entrar por la puerta ancha a los planes de estudio de las escuelas, colegios y universidades. No debe ser más el cuadro de los paraguas pintados en el pizarrón del aula el recuerdo hueco de los episodios pintorescos, la tergiversación temerosa de los verdaderos alcances de la fecha memorable.

Hoy son pocos los que se atreven a maldecir abiertamente las jornadas de Mayo, pero la reacción retacea y deforma su significado, ignora o cambia su carácter. Reconoce por maestro a Rosas; según él, la Revolución se hizo "no para rebelarnos contra nuestro soberano, sino para conservar la posesión de su autoridad, de que había sido despojado por un acto de perfidia. No para romper los vínculos que nos ligaban a los españoles, sino para fortalecerlos más por el amor y la gratitud, poniéndonos en disposición de auxilios con mejor éxito en su desgracia." (Discurso del 25 de mayo de 1836).

Otros pretenden que no éramos colonia, lo que en el fondo viene a entroncarse con la afirmación hispanizante de Rosas.

No tengamos miedo de afirmar que Mayo fué una revolución. Se alzó contra el régimen colonial de monopolio y contra una sofocante miseria cultural. Ciento ochenta años después, en Córdoba, la juventud manifestó su voluntad de "romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica". Bien que dichas cadenas y ése es el drama de nuestra historia, no acaban todavía de romperse. Desde el primer momento Belgrano, y en seguida Rivadavia, trataron de desterrar el escolasticismo de la enseñanza. Las escuelas para mujeres —antes era timbre de honor en la mujer el no saber escribir—, el método lancasteriano, las escuelas de matemáticas, la difusión de las ciencias naturales, eran brechas abiertas en la tradición de "ergotistas insignes" que dijera Sarmiento. Porque las líneas fundamentales de la concepción educacional de Sarmiento —antidogmatismo, laicismo, gratuidad y enseñanza impartida por el Estado— son plenamente actuales y aplicables a la Universidad. Pero si la lucha en este campo viene durando tanto tiempo, ya se puede intuir que hay algo en el fondo de ese problema.

Y volvemos a Sarmiento en busca de una explicación profunda, para oírle decir que los caudillos son "el resultado de la falta de leyes justas sobre la distribución de la tierra". Si relacionamos esto con la descarnada frase de don Lisandro de la Torre —"las vacas dirigen la política argentina"— adquiriremos conciencia de lo que está pasando en nuestra historia. Desde que la Primera Junta dictó medidas para fomentar la agricultura, desde que Rivadavia emprendió su intento de la Ley de Enfiteusis, desde que Rosas, el destructor, ordenó a sus peones que hicieran sus necesidades en los pozos para los mojoneros en el campo —que hacía poner Rivadavia— todos los grandes de nuestra historia prestaron atención al problema de la tierra. Hablar de Mayo es mencionarlo. Así se aclara la línea de nuestra historia: Moreno, Rivadavia, Echeverría, Sarmiento y sus continuadores. Así podemos enaltecer fundadamente la grandeza de Mayo: vale no sólo por un recuerdo épico de gesta solemne, sino por todo lo que implica la mención de su nombre. Mayo no debe ser un recuerdo; queremos que sea una misión.

JOSE INGENIEROS

arquetipo de su generación (1877-1925)



escribe

Nicolás Besio Moreno

El medio intelectual en 1900

José Ingenieros nació en el año 1877, de modo que puede afirmarse que en 1900 había entrado en la vida de la mente, precoz en él como lo fuera su propia madurez.

Al desplomarse la tiranía en 1852, prodújose en el país un glorioso despertar. Acababa de morir Esteban Echeverría, el inimitable pensador del "Dogma" y del abnegado romanticismo literario, pero aún vivían Francisco Javier Muñiz, Vélez Sársfield, Burmeister, Ameghino, Marcos Sastre, Juan María Gutiérrez, Alberdi y Sarmiento, José Mármol y Félix Frías. Sus nombres, sus obras, la luz de su saber inundaban aún el mundo del Plata cuando, en 1900, comenzó Ingenieros a conocerlos y a amarlos, con ese fervoroso amor que él ponía en todas sus predilecciones. El mundo europeo prodigaba su maravilloso esplendor e Ingenieros lo auscultaba con ardiente avidez. También vivían Rawson, Mitre, Trelles, Esquiú, Navarro Viola, José Hernández, Vicente Quesada, Manuel Quintana, José María Moreno, Nicolás Avellaneda, Mariano Pelliza, Carlos Encina, Olegario V. Andrade, Leandro Alem, Eduardo Wilde, Francisco y José María Ramos Mejía, ya muy poco anteriores a Ingenieros y a casi todos los cuales llegó a conocer. Ellos formaban el cortejo intelectual argentino de entonces y templaban un clima de trabajo, de estudio, de erudición, de fuerza mental, imponderable y ponderable a la vez, porque se marcaban en las obras de cada uno y la diseminación de su esencia, en el clima espiritual de Buenos Aires.

Llegaba así Ingenieros al clima glorioso de la época que se extendió hasta 1914, instante en que la guerra europea adormeció y paralizó las fuentes del espíritu, que bien habían de tardar en recobrase.

Al movimiento se incorporó Ingenieros con espíritu libre, con libre visión, con albedrío libre, desdeñando las posiciones del pasado, del carcomido sistema social, del estancamiento de una sociedad en evolución demasiado lenta, cuando él la deseaba ardorosamente progresiva, y emprendió la

lucha contra el medio, a menudo con arrebatada indignación.

Era un revolucionario y a la revolución se encadenó con brío que alimentaba su poder de estudio y su poder de trabajo. Y arrastró con él a un potente grupo a cuya vanguardia se hallaba.

Es que él mismo era fruto de ese reverdecimiento que, nacido en la proscripción antes de 1852, entró al país y lo fecundó de modo tal que pareció como un redespertar, simiente de nuevas fórmulas de vivir y que abrieron la república a la vida universal, que borbotaba en la Europa Occidental y nacía efervescente en la Europa Oriental.

Pero descolló con el reverdecimiento como leño que se alza por encima de las aguas aunque éstas se acumulen y se levantan con apresurado crecer.

E Ingenieros leía y estudiaba sin cesar, con espíritu crítico, despierto y avezado, y a los treinta años tanto había adiestrado su intelecto, que ya se le miraba entre los espíritus descollantes de la hora. Hora que no era por cierto de escasa jerarquía. La república se engrandecía sin cesar, con vertiginosa rapidez, y con no menor fuerza se agigantaba su poderío espiritual y la pujanza de todas las energías de su espíritu.

El impulso de José Ingenieros: 1895 - 1925

Dieciocho años tenía al escribir su primer trabajo José Ingenieros. Es la alta escuela, el alto poder de trabajo, la alta seguridad y firmeza. Alcanzó la cima del saber en el campo de su especialidad científica y en el campo común de la filosofía que arranca precisamente de la especialidad científica: signo de los nuevos tiempos para su época. Desde esa altura contempla el panorama de la mente y el sentido de la vida, que sólo ostenta sus secretos a los cultores de la obra desinteresada en sí misma y noble en sus objetivos, libre en sus análisis y segura de sí. Que no procura establecer la verdad científica inmutable, sino dar un

paso más, ascender un escalón más en el sendero sin límites de la investigación y el perfeccionamiento y sucesiva superación de las hipótesis y doctrinas.

José Ingenieros meditaba en el rumbo del transformismo evolutivo de Lamarck, el evolucionismo de Darwin y Spencer y que ya Heráclito de Elea vislumbrara, pero adecuado a las nuevas formas del estado científico de su tiempo.

Ingenieros, entre su inmensa labor de polígrafo, dedicó mucho tiempo a examinar la obra de Ameghino, en una exposición sistemática erudita y completa de los trabajos científicos y de las ideas filosóficas.

Preocupaba a Ingenieros el problema de la "argentinidad", y así, estudiaba la formación de una raza argentina y de una filosofía argentina. Esta última se comenzó a presentar en 1915. Era el momento en que la guerra europea de 1914 había cortado el gran fenómeno formativo de la inmensa inmigración italo-española al Plata, que, combinada con la escasísima población precolombina y la desaparición de la población negra y mulata, daba un colorido diferencial, en América, a la formación étnica del pueblo argentino, en la que el indio y el negro eran residuos insignificantes con relación a la enorme masa de europeos latinos.

El pensamiento de Ingenieros fué también a Ramos Mejía y a Agustín Alvarez y en ellos se detuvo mucho tiempo. El primer trabajo de José Ingenieros fué "Qué es el socialismo", de 88 páginas, aparecido en 1895. Parecía una definición espiritual, sin duda.

Su labor se repartía entre la profesión de medicina, en la docencia superior, en sus escritos de la especialidad universitaria, de economía, de sociología, psicología, moral, enseñanza universitaria, antropología, filosofía general y filosofía argentina.

Le preocupó fundamentalmente el proceso evolutivo de la filosofía científica y su penetración en la universidad, para transformarla en un organismo firme, seguro y en perpetuo espíritu de perfeccionamiento. Más de cuatrocientas son las obras que debemos a la pluma de este trabajador, todas del más limpio linaje y de clara visión, todas de cristalina confección, todas inspiradas en el propósito de perfeccionamiento progresivo, de adiestramiento público, de persecución de la verdad. Verdad de la que afirmaba Ingenieros: "La verdad, por ser la más poderosa, es la más temida de las revoluciones."

Pero además de esta labor inmensa realizó José Ingenieros dos trabajos y acciones, dos grandes empresas de cultura, sin precedentes en el país. Fueron ellos la edición —por centenares— de obras de los más ilustres argentinos, de la época colonial hasta los primeros años de este siglo, y a la que dió el título general de "La Cultura Argentina". Fué la otra la famosa "Revista de Filosofía", cuyo primer número correspondió al mes de enero de 1915 y que al desaparecer Ingenieros en 1925 la continuó el selecto y noble espíritu que fué Aníbal Ponce. Puede afirmarse que "La Cultura Argentina" resultó el método más importante utilizado en el país para difundir la cultura nacional y dar a conocer obras que las nuevas generaciones ignoraban, por estar agotadas de mucho tiempo atrás. Ella puso a la vista el panorama general del saber público argentino al través de sus obras significativas y retrajo a la memoria de los que ya lo conocían, ese proceso cultural, ese conjunto memorable de trabajo, pensamiento y acción.

"La Cultura Argentina" tuvo a su servicio a un hombre generoso, altruista, desinteresado y esforzado, don Severo Vaccaro, quien puso su bolsa al servicio de José Ingenieros en esta tarea; y como desde los primeros instantes se advirtiera que el precio asignado a los volúmenes no era compensatorio, se negó a elevarlos, entregando de su peculio la grave pérdida que le reparaba la empresa que con José Ingenieros había acometido para bien de Argentina y de América Ibérica. En esa obra se tuvo la enérgica colaboración de Torcelli.

Dos tipos de volúmenes fueron apareciendo en esta gran colección, unos "in cuarto" y otros "in octavo", que llegaron a colmar bibliotecas y cuya característica era que aparecían los unos en dos de los otros, sin transición casi, de modo que resultaban como una inundación de la plaza.

Recuerdo bien la impresión que causaron los primeros volúmenes y los comentarios que suscitaban: "¿Por qué se comenzaba por tal autor; si la obra se hallaba debidamente fiscalizada; si los originales eran los que en definitiva de-



Ingenieros
a los
17 años

jara el autor; si la corrección de las pruebas; si el tipo de papel; si la nitidez de la impresión." Había motivos para desalentar a cualquiera. Pero no eran "cualquiera" Ingenieros y Vaccaro. El primer volumen apareció en junio de 1915.

Mas cuando los volúmenes llegaron a 20, 50, 100, las críticas enmudecieron y comenzó a formarse en los corrillos de la gente ilustrada un coro de admiración y de reconocimiento, que determinó un clima nuevo en el país, pues se iluminaron con viva luz muchos autores que no estaban olvidados, por cierto, pero que no aparecían de ordinario en las conversaciones y los escritos de la época, echando más a menudo una mirada hacia atrás, sin perjuicio de mantener el tono prospectivo, propio de pueblo joven.

Ingenieros era la pasión de la cultura. Y, así como Ameghino fué acción y pensamiento, fué Ingenieros pensamiento y acción; (en el uno precedió la acción; en el otro el pensamiento), con lo que llegaron a poseer el poderoso espíritu de creación que tanto los distinguió, como los distinguiera el poder de trabajo incansante tan bien definido por la frase de Apeles a Efeso: "Nulla dies sine linea" — "Uk apelefrimera anef grammis", y no sólo ningún día sin escribir, sino también ningún día sin trabajo e investigación.

"La Cultura Argentina" fué la evocación completa del pasado intelectual argentino y su expresión permanente por el libro.

La "Revista de Filosofía" fué la ilustración del presente de su tiempo, y en ella colaborearon, por la atracción intelectual de Ingenieros, los amigos del saber más destacados de entonces, que se miraban impulsados por el espíritu libre y la conciencia soberana, aunque los credos políticos fueran divergentes y aún antagónicos. En la Revista se debatieron los problemas filosóficos, sociales y económicos de la época, al través de firmas responsables, y así resultó ésta una enciclopedia adoctrinadora que nadie dejó de escuchar, coincidiera o no con su pensamiento interior diferenciable.

En el primer volumen de la Revista, por ejemplo, se hallan colaboraciones de Agustín Alvarez, Ameghino, Bunge, Jorge Duclout, Ferreyra, Joaquín González, Mercante, Alicia Moreau, Ramos Mejía, Rivarola, Ricardo Rojas, Francisco Vega, etc. ¡Ved por ello en qué forma se presentó al público la Revista de Filosofía, el 1º de enero de 1915! Con esa tesitura continuó la Revista durante toda su existencia, siendo sus colaboradores, en su gran mayoría, argentinos. Yo mismo colaboré muchas veces, coincidente con los objetivos de amor al saber que compartía.

Conocí a Ingenieros desde joven, y nuestra amistad jamás se interrumpió al través de los lustros. Sus maneras sorprendían por lo afables, amenas y ágiles; tenía actitudes traviesas y siempre juveniles y vivía rodeado de amigos. Y éstos eran varios grupos con los cuales reunía por separado frecuentemente. Yo participaba en el grupo "peripato" como nos decíamos, pues nos juntábamos a comer en un restaurante de la calle Charcas, y luego caminábamos desde la plaza Libertad hasta Palermo, a la vez que Aristóteles aparecía a menudo en las conversaciones del cenáculo. Ingenieros se hallaba más en el sector del estagirita que en el de Platón.

El mundo mental era nuestra preocupación, pero nunca faltaba alguna travesura preparada o imaginada por Inge-



NICOLÁS BESIO MORENO

Ingeniero desde 1901, ha cumplido en su profesión una labor muy importante: desempeñó diversos cargos públicos y se dedicó a la docencia, ocupando cátedras de su especialidad en las universidades de Buenos Aires y La Plata. Desde 1911

hasta 1920 fué vicepresidente de esta última Universidad y decano de su Facultad de Ciencias Matemáticas. Presidió el Centro Argentino de Ingenieros y la Sociedad Científica Argentina, así como la Academia de Bellas Artes, que él fundara. Es miembro de numerosas instituciones científicas nacionales y extranjeras

Después de una trayectoria brillante, de la cual la enumeración precedente no es más que una mención parcial, no quiso descansar en la fama y el prestigio ganados y estuvo entre los que no dejaron de hacer oír su voz y definir su actitud de protesta aún en los más peligrosos momentos de la dictadura. Presidió entonces la Comisión Pro Defensa de la Libertad y de los Presos Políticos y el Congreso Argentino de la Cultura, labores en las que continúa.

(Viene de la página anterior)

nieros: es celebrada en aquel grupo de gente tan seria como Leopoldo Herrera, J. Alfredo Ferreyra, Horacio Damianovich, Victor Mercante, Alejandro Carbó, Senet, Guaglianone.

Los más jóvenes ya no estábamos tan aferrados al positivismo y nos inclinábamos al neohumanismo, que al fin tomó la forma de idealismo positivo, al que alguna vez se acercó Ingenieros.

Ingenieros hablaba y escuchaba, y a menudo incitaba a hablar a los que veía más callados y al fin el pensamiento íntimo de cada uno quedaba a la vista.

"El pensamiento no es otra cosa que el ser", decía Parménides de Elea hace algunos milenios; y por el pensamiento Ingenieros reconstituía los hombres, con su activa militancia partidaria. Era un escrutador de almas, como en otras tendencias era escrutador en el laboratorio y en los libros.

El entrecuadro de las filosofías democrática y autocrática de 1914 que condujo a la gran guerra, fué origen de nuevas direcciones.

Cuando Ingenieros removía ese pasado intelectual argentino, cuando lo escrutaba con visible agrado, cuando se sumergía en él amorosamente, no era por cierto a fin de permanecer allí para siempre. Al contrario, lo hacía con el propósito de utilizarlo para el bien intelectual presente y para acumular materiales innumerables que ofrecer al porvenir.

El futuro es ciertamente incognoscible; él constituye y tiene el derecho de elaborar sus telares. Nadie le forje rutas, designios y destinos; nadie pretenda encadenarlo al presente y guarde él su libertad de acción aún para rechazar el material que podamos ofrecerle y reunirlo. Sólo a los genios y a los vates les es dada la predicción con la aguda mirada de sus mentes. Pero es obligación austera del presente acumular elementos para que el porvenir sea superior a cuanto lo precedió.

Si la enseñanza y los estudios tienen un digno fin y una digna esperanza, es la de adiestrar a las generaciones, no ya para que cumplan un programa que se les prepare, sino para que ellas mismas preparen un programa mejor.

Buenos Aires, 16 de octubre de 1955.

INGENIEROS, PACIFISTA.

Esta situación de conflicto entre gobiernos y pueblos en el orden nacional, hace imposible la solución de los conflictos internacionales consecutivos a la guerra. Los gobiernos se proponen lo contrario de lo que anhelaban los pueblos respectivos; la liquidación de la catástrofe mundial no puede efectuarse por tratados entre políticos y capitalistas que

poseen una conciencia moral distinta de la que anima a las clases trabajadoras. La actual Liga de las Naciones cederá su puesto a una venidera Liga de los Pueblos.

"Conflicto entre 2 fuerzas morales"

José Ingenieros

INGENIEROS, REFORMISTA.

"Decepcionados, en todos los países, de la vieja política, perdida ya la confianza en los vetustos figurones de la alta burocracia oficial; escépticos de las declamaciones de los que en todas partes explotan el sentimiento patriótico para justificar sus privilegios o desmanes; burlones ante los cínicos dómicos que siguen enseñando en la cátedra las apollilladas doctrinas de los tiempos coloniales; libres, en fin, de espíritu, las nuevas generaciones proclaman su verbo de "Renovación", haciendo suyos los ideales coincidentes en el triple anhelo de una renovación ética, política y social de los pueblos latino americanos". (1924, con el seudónimo de Raúl H. Cisneros, en la revista "Renovación").

INGENIEROS, ANTIIMPERIALISTA.

"Donde haya petróleo —petróleo—, minas, carbón, cereales o café, vendrá el prestamista a hipotecarnos primero y a someternos después, porque la independencia y la soberanía de un pueblo son vil andrajo cuando quedan supeditadas a la intervención de un gobierno extranjero que sirve a la rapacidad de los trusts". (*La farsa panamericana de Santiago*, 1923).

INGENIEROS, UNITARIO.

"...desean (nuestros pueblos) que las nacionalidades venideras sean algo más que fortuitas divisiones políticas, corroídas por la voracidad de facciones enemigas. Toda la historia contemporánea converge a predecir el acrecentamiento de la justicia social y la agrupación de los débiles Estados afines en comuniones poderosas. Una ilustrada minoría de la nueva generación cree que los pueblos de nuestra América están predestinados a confederarse en una misma nacionalidad continental. Lo afirma solemnemente y parece dispuesta a tentar la vía, creyendo que si no llegara a cumplirse tal destino, sería inevitable su colonización por el poderoso imperialismo que desde ha cien años acecha".

(Los jóvenes tocan a rebato en toda generación. *Las Fuerzas Morales*).

INGENIEROS Y LA REVOLUCION DE MAYO

Sólo merece el nombre de Revolución un cambio de régimen que importe hondas transformaciones de las ideas o radicales desequilibrios entre las clases que coexisten en el Estado; por un vicio del lenguaje suelen confundirse con ella los motines y pronunciamientos en que se ajetaan la historia de los pueblos hispano-americanos.

La Revolución Argentina no es, por consiguiente, un episodio, sino un proceso. Nació de causas económicas bien conocidas, afirmó la soberanía popular como fuente del derecho político, transmutó el organismo administrativo del Virreynato y marcó una corriente ideológica de la minoría ilustrada que la ejecutó. Esa Revolución, en su período más estricto, duró no menos de ocho años: desde el 14 de agosto de 1806 hasta la Asamblea del año XIII. Pero en su verdadera gestación histórica, de sus comienzos seguros hasta su realización efectiva, se extendió medio siglo: desde Carlos III y el virreinato de Vértiz (1778) hasta el gobierno presidencial de Rivadavia (1826).

INGENIEROS Y LA "SEGURIDAD DEL ESTADO"

...La verdad, por ser la más poderosa, es la más temida de las fuerzas revolucionarias. Todos los que han pretendido mantener los "intereses creados", en cualquier tiempo y lugar, han temido menos a los conspiradores políticos que a los investigadores de la verdad, porque la verdad, pensada, hablada, escrita, enseñada, produce en los pueblos cambios infinitamente más profundos que los motines y las asonadas. Ella es la matriz que engendra ideales nuevos, subvirtiendo la conciencia de los que llegan a amarla; ella es la fuerza de la transmutación más irresistible que se ha conocido en la historia de la humanidad.

(*Los Tiempos Nuevos*)

INGENIEROS Y LA JUVENTUD ACTUAL

CARLOS A. SOLIS

Se han cumplido treinta años de la muerte de José Ingenieros, primer ciudadano de la juventud indoamericana. La juventud rinde merecido homenaje a su maestro, pues nadie como él, ha influido con su pensamiento ético en las "fuerzas morales" de una juventud que lucha por la permanencia de los valores eternos. Quienes han tenido la oportunidad de escuchar o de leer a los jóvenes de esta indoamérica agitada y, detenida en su avance justo y democrático, ha escuchado o ha leído el mensaje del maestro, a través de la juventud continental.

Ansioso por llevar a los campos de la realidad su pensamiento de justicia social y poniendo toda su fe en la juventud de esta nueva generación, el maestro dijo: "Dichosos los pueblos de América latina si los jóvenes de la Nueva Generación descubren en sí mismos las fuerzas morales necesarias para la magna obra: desenvolver la justicia social en la nacionalidad continental". Queda pues depositada su confianza en la juventud actual. No habrá grandeza ni autodeterminación en estos pueblos si la juventud de esta generación no lucha por conquistar una libertad económica y asegure una justicia social para la grandeza de estos pueblos. Así veremos, en un lejano día, echadas las bases para la magna obra.

El Maestro ha penetrado en la historia de la humanidad: conoce al hombre. Ha mirado, en el vaivén eterno de las eras la decadencia moral de los pueblos. Cree que es la juventud la única que pueda salvarnos. Este es el minuto histórico que los jóvenes estamos en el deber de vigilar para defender de la derrota a nuestros pueblos. "Cada vez que una generación envejece y reemplaza su ideario por bastardos apetitos, —dice el Maestro— la vida pública se abisma en la inmoralidad y en la violencia" La juventud indoamericana debe hacer respetar la alternabilidad del poder. No debe permitir que los hombres de Estado envejezcan en el poder, porque con ellos envejece el progreso de los pueblos. Debe constituirse en guardián permanente de la moral en las instituciones del pueblo. Cuando la nave del Estado está tomando derroteros distintos a los señalados por la ética, debe la juventud tomar el timón para conducirla hacia la seguridad anhelada por los gobernados. Es el momento de empuñar la antorcha e iluminar el camino, de pronunciar el verbo y hacer temblar a los enmohecidos. Ser joven es estar conciente del deber y el derecho. La juventud actual, frente a la crisis de nuestros pueblos ha sabido y sabrá cumplir con el deber. El derecho será una conquista y no una dádiva. Frente a las dictaduras existentes y las que se ciernen bajo nuestro cielo indoamericano, han sido las juventudes y serán ellas, las primeras en empuñar el arma en pro del imperio del derecho y la justicia. Ha sido y será la juventud la primera en denunciar los robos del tesoro público. Es la voz de la juventud la primera en escucharse cuando se ven coartados los medios de expresión del pensamiento. Son los jóvenes los primeros en señalar a los que trafican con los bienes del pueblo. Son los jóvenes los primeros en salir a la defensa de la integridad de nuestros patrimonios. Son los jóvenes

los que salen en defensa de los derechos obreros. Cuánta razón tenía el Maestro al decir: "Es ventura sin par la de ser jóvenes en momentos que serán memorables en la historia". Ingenieros es justo y ha hecho de la justicia un culto. Al referirse a los viejos ha hablado de aquellos que han renunciado a todo ideal, a los que han abandonado el camino de la perfección; ha citado a los rutinarios y mediocres, a los que han transgredido todos los valores éticos, a los transfugas de la vida. El hombre es viejo cuando mata a su juventud, cuando ya no espera exigirle nada a la vida, cuando ya no tiene el aliento espiritual y la fuerza física para la conquista, cuando se abandona en manos del destino y no lucha si éste le es adverso. El universo está poblado de estas sombras de hombres. Para el Maestro Ingenieros. "jóvenes son los que no tienen complicidad con el pasado". Para él, ser joven, es sinónimo de lucha y la vida no satisface si no existe ésta. Viejos son para él, los que han sido ejecutores o indiferentes a la barbarización de nuestros pueblos. En la actualidad abundan esta fantasía de hombres y es deber de la juventud continental emprender la marcha, hay que tomarles de la mano, guiarlos, servirles de lazarillo, arrastrarlos, si resisten, abandonarlos. Ya con estos hombres la juventud no debe esperar el milagro bíblico de "levántate y anda", estos son estorbos para la juventud. Mientras hayan despotismos en el continente, mientras las tiranías permanezcan mimeteadas en la democracia, mientras se burle a los pueblos en sus caros anhelos de progreso espiritual y cultural, mientras hayan hombres que sin escrúpulo alguno retengan el poder para satisfacer personalismos, mientras la justicia sea simple palabra sin fe ni espíritu que la cumpla, la juventud indoamericana estará en deuda con el Maestro, quien nos legara su pensamiento y su ejemplo. "Las grandes crisis —nos señala el Maestro— ofrecen oportunidades múltiples a la generación incontaminada, pues inician en la humanidad una fervorosa reforma ética, ideológica e institucional". Hay un mal que se está volviendo crónico en nuestro continente, y es el de negar a los pueblos a darse sus propios gobernantes. El respeto hacia el voto colocado en las urnas se ha perdido, y del sentimiento e ignorancia de nuestros pueblos los políticos de oficio han hecho un medio de arribo al poder. Debemos aprovechar estos momentos de crisis para salvar a nuestros pueblos de la corrupción e ignominia. Si bien es cierto que todo derramamiento de sangre choca a todo espíritu civilizado, más doloroso y vergonzante es para una juventud presenciar indiferente el martirio de su pueblo. Los grandes hombres no han nacido siendo grandes, tampoco han esperado sentados a que la historia los immortalice, han sido grandes porque se han lanzado a combatir las grandes crisis de la humanidad, a conquistar un puesto de gloria en la historia y un destino feliz para sus pueblos. "El siglo está cansado de inválidos y de sombras, de enfermos y de viejos. Todo lo espera de una juventud entusiasta y viril". Que la juventud indoamericana sepa responsabilizarse del minuto histórico que vivimos y diga un ¡hasta aquí! a las fuerzas que atentan contra el progreso material y cultural de estos pueblos del continente.

Entrevista a José Luis Romero



Cronista: Dado que la Universidad debe recuperarse para la cultura, y reorganizarse con el fin de rendir los frutos que el país espera de ella, el camino para lograrlo ¿partiría de la estructura anterior a la tiranía?

Dr. Romero: No. Hemos preferido prescindir de las diversas etapas que ha tenido la organización de la Universidad, dejando de lado, por supuesto, las dos últimas leyes que han sido derogadas en estos días, y tomar como punto de partida la Ley Avellaneda. Es preciso retomar la idea, presente en dicha ley, de una universidad autónoma, en reemplazo de las disposiciones que la habían sometido a influencias políticas y que habían impedido su libre desenvolvimiento.

De los estatutos que han regido la Universidad, el de 1923 recogió los principios sostenidos por el movimiento reformista de 1918, y otorgó la representación estudiantil en el gobierno de la Universidad. Pero más tarde esa conquista fué retaceada. En Buenos Aires, por ejemplo, dicha participación llegó a convertirse en meramente nominal.

Cronista: Las castas universitarias que tanto criticó el movimiento estudiantil, ¿podrán ser suprimidas con una reglamentación o un estatuto adecuados, u obedecen a causas más profundas?

Dr. Romero: Naturalmente, obedecen a causas profundas. Sólo pueden ser combatidas con la participación conjunta de alumnos y profesores en la vida y en el gobierno universitario. El fenómeno hay que combatirlo de adentro; es preciso tonificar el espíritu universitario.

Cronista: Se han manifestado algunas opiniones contrarias a la participación estudiantil en el gobierno universitario. Alegan la falta de capacidad en los educandos para dictarse normas y su falta de experiencia. ¿Qué argumentos se les puede oponer?

Dr. Romero: En primer lugar, el estudiante universitario suele ser mayor de edad y, por lo tanto, jurídicamente responsable. De modo que tiene el suficiente criterio para valorar sus actos y su representación en el gobierno de la Universidad es lícita. En segundo lugar, la Universidad existe por los estudiantes; luego, es lógico que éstos intervengan en alguna medida en su gobierno.

Es natural que no se les dé el control absoluto, pues quizá les falte la madurez y la calma que requiere la solución de algunos problemas. La parte que se prevé para los estudiantes no es tal que adquieran un papel decisivo, pero se desea escuchar su voz. Nadie puede oponer reparos a que en un consejo de ocho personas, por ejemplo, haya dos estudiantes que lleven sus in-

quietudes, planteen sus problemas, expongan sus necesidades y afirmen con su voto su voluntad.

Cronista: Así como Sarmiento hechó las bases de nuestra escuela primaria, con fundamentos capaces de hacerle cumplir su función social, ¿piensa usted que el mismo espíritu sería el que debiera infundirse a la Universidad para engrandecerla y perfeccionarla?

Dr. Romero: Sí y no. Las líneas fundamentales del pensamiento sarmientino son duraderas y universales, pero no hay que olvidar que el diseño de Sarmiento está muy relacionado con las necesidades urgentes de su época, propias de un país en rápido crecimiento, con graves problemas económicos y étnicos, de asimilación de una gran masa inmigratoria. Dichos problemas todavía subsisten en parte.

Además, el pensamiento de Sarmiento, hombre del siglo XIX, está influido por las corrientes filosóficas y educacionales de su tiempo. El plan de Sarmiento sería para la Universidad un plan mínimo, sobre el que hay que avanzar. Es necesario plantearse nuevas exigencias, pero sin alejarse nunca de las ideas madres de Sarmiento. Estas podrían caracterizarse, en líneas generales, diciendo que señalan la función social de la Universidad.

Cronista: Nosotros pensamos que los cambios a realizarse en la Universidad derivan su espíritu de una concepción profunda de lo que debe ser la educación. Si usted comparte nuestro criterio, ¿podría decirnos cuáles son esas ideas básicas?

Dr. Romero: La función social de la Universidad exige que la educación esté presidida por estos dos principios: las exigencias para con el individuo y las exigencias para con el país. No se trata de otorgar títulos sino de proporcionar profesionales e investigadores a la sociedad; es preciso que éstos estén formados con una amplitud que les permita observar todo el panorama del país, y no caer en cerradas especializaciones. Los universitarios han de formar una minoría, lógicamente, pero una minoría numérica, no una selección aristocratizante. En su reclutamiento, el

único requisito ha de ser la capacidad, desterrando toda clase de prejuicios.

El estudiante debe ser visto como un fin en sí mismo y como un ente social. No de otro modo puede concebirse al hombre.

Gronista: Dentro de los principios rectores del pensamiento sarmientino, ¿incluye usted el laicismo?

Dr. Romero: Opino que el laicismo está presente en la doctrina de Sarmiento. Algunos observan que ese principio no se ve confirmado en sus textos. Él tuvo en cuenta que en un país como el nuestro, con diversidad de nacionalidades y de creencias, el laicismo es un factor que facilita la unión de los ciudadanos y evita conflictos peligrosos.

La "Socialización" concreta de la Universidad Argentina

Es necesario destruir la "Cortina de Plata" que separa la Universidad de las clases trabajadoras

Es un hecho evidente que los centros de estudios argentinos están vedados a las clases trabajadoras; los estudiantes secundarios y universitarios se reclutan en su mayoría entre los hijos de la burguesía. Pocos son, y llaman la atención cuando se los encuentra, los estudiantes de origen obrero que llegan a iniciar sus estudios en la Universidad. A partir de la escuela primaria obligatoria (obligación que en el interior del país no se extiende prácticamente, ni siquiera a los seis grados primarios) el estudiante de familia obrera debe abandonar sus estudios para dedicarse al trabajo y colaborar así en la economía familiar. Esta necesidad no tiene en cuenta para nada las disposiciones intelectuales de los jóvenes que se alejan de este modo de los centros de estudio.

Quiere decir entonces que *de hecho* el sistema social impide y niega a la clase trabajadora el derecho explícito y formal de proseguir sus estudios e integrarse a la vida cultural del país, al negarle las posibilidades concretas de integración. Es una imposibilidad económica.

Pero la Universidad no puede ser el privilegio de un sector de la República, sino que todos los sectores que la integran deben colaborar para que la Universidad sea una expresión de la Nación, en la que todos sus hijos colaboren. La inteligencia no es un privilegio de dinero y nuestro desarrollo cultural necesita la colaboración de la inteligencia, sea cual fuere su origen. Es preciso socializar la Universidad.

Socializar la Universidad significa integrar sus filas con los estudiantes provenientes de todas sus capas sociales en proporción adecuada a la extensión de cada una de sus capas.

Cómo encarar el problema concretamente

Es necesario buscar una solución para remediar la ausencia de estudiantes provenientes de familias de trabajadores en los colegios secundarios y en la Universidad.

Para permitir que los hijos de los obreros acudan a nuestros centros de cultura es preciso:

1) Crear un sistema *automático* de becas o de pre-salarios, para que los hijos de los obreros cuyas condiciones intelectuales revelen inclinación al estudio, puedan continuar directamente sus cursos en los colegios secundarios y en las universidades a cargo de la Nación. Estas becas o pre-salarios permitirían suplir en los hogares obreros la contribución económica de sus hijos ahora dedicados al estudio.

LA PAZ Y LA GUERRA

La paz justa y la paz injusta

Un pueblo disfruta de una paz justa cuando su organización permite poner a disposición de todos y cada uno de los habitantes un nivel de vida tal como el más alto que brindan el desarrollo y la ciencia y la técnica haya alcanzado en ese momento en cualquier lugar de la tierra.

Si no es así, la paz tiene mucho de aparente. Es una paz injusta, pues debiera haber lucha para llegar a la mejor situación, siempre que la lucha no fuese, en sus consecuencias, más destructiva que lo que se quiere corregir.

Corresponde aclararlo.

Los países en que la nutrición es deficiente, atrasados en materia de salud pública, presentan una mortalidad mayor que los países adelantados. Podría decirse que hay un porcentaje artificial mayor.

Esas muertes, que podrían haberse evitado, son como bajas de una guerra. Es una guerra que no lo parece, oculta, disimulada.

La muerte por bombardeo es una muerte espectacular. La del enfermo por desnutrición, por trabajo inapropiado o por falta de asistencia médica, parece casi "natural".

La tuberculosis, enfermedad prácticamente no hereditaria, pero contagiosa y evitable, mata anualmente más de medio millón de los 280 millones de habitantes que pueblan toda la América (1948). Sin hablar de los que sin morir se arrastran una vida miserable por su enfermedad.

En Inglaterra se informó que durante la guerra de 1939-1945 fallecieron 9.000 niños menores de 15 años, debido a la difteria, enfermedad evitable con la vacunación preventiva correctamente aplicada, en tanto que las bombas enemigas dieron muerte a un menor número, a 8.000 niños.

Es difícil medir la cantidad de sufrimiento en uno y otro caso porque en los períodos llamados de paz (de terrible a veces, de engañosa paz) la irreflexión de las gentes hace considerar como fatalidad todas las calamidades privadas o públicas, siendo que la mayoría no son inevitables.

Esas muertes que podrían haberse evitado, lo que podríamos llamar sobremortalidad, tienen causas tan repudiables como las de las bajas de las guerras.

Los sufrimientos y las bajas que causan las revoluciones progresistas y la lucha de los países coloniales para lograr su independencia, son menores que la injusta paz del sometimiento pues con sus luchas desaparece de una vez la situación que produce los sufrimientos crónicos.

Dr. ANTONIO SABELLI

2) Extender esta posibilidad concreta a los hijos de los agricultores y campesinos en general, para que gocen de los mismos derechos que los habitantes urbanos y contribuyan así a la integración espiritual de la República.

Sólo así podrá hablarse de una Universidad *socializada* es decir, abierta *concretamente* a todos los sectores sociales que conforman la Nación y que tiene derecho a participar activamente en la vida cultural de la República. Lo demás, la ditirámica simpatía hacia los obreros, son palabras que entretienen la conciencia de aquellos que entienden la jerarquía como una forma privilegiada de permanecer en la cúspide.

La Universidad no puede ser un lugar de privilegio, sino de esfuerzo. En ella deben estar representados todos los argentinos.

(Reproducción del Boletín del Centro de Estudiantes de Filosofía y Letras, adherido a F.U.B.A.)

Papel de la ciencia en las universidades y en la sociedad

2da. parte

El adelanto de la Ciencia

La evolución de la Ciencia en un país se desenvuelve en varias etapas. Para más claridad, precisión y concisión, tomaré como ejemplo demostrativo la Medicina, por conocerla mejor.

En una primera etapa más primitiva, algunos países más atrasados carecen de asistencia médica eficaz. En una segunda etapa, tienen médicos e importan medicamentos, pero no tienen escuelas de medicina y sus médicos deben graduarse en otros países. En una tercera etapa existen Facultades de Medicina que forman solamente profesionales para las necesidades prácticas más inmediatas. En una cuarta etapa, las Escuelas Médicas preparan médicos y también especialistas, pero realizan solamente algunas pocas investigaciones aplicadas. En una quinta etapa, que es la superior, las Escuelas Médicas o institutos oficiales o particulares efectúan investigación científica fundamental y por lo tanto se realizan descubrimientos originales y se hallan sus aplicaciones. Los graduados de estas escuelas alcanzan una mayor competencia y tienen más posibilidades de acción. Los profesores, al ser investigadores en actividad, tienen más capacidad, hacen adelantar la ciencia y forman investigadores. Sus discípulos son mejores, los profesionales tienen espíritu científico y son más eficaces en la práctica para aplicar los adelantos conocidos y comprender y utilizar los que se van obteniendo en forma incesante en la medicina moderna, y hasta pueden contribuir a crearlos.

El adelanto científico depende de la existencia de investigadores capaces, formados larga y cuidadosamente. Estos no se improvisan ni se consiguen con decretos o dinero, sino por una formación metódica, larga y delicada, como el cultivo de una planta preciosa. Se necesita la semilla, el terreno, el ambiente, la nutrición y los cuidados adecuados. La buena semilla consiste en seleccionar a los jóvenes más aptos para la investigación e instruirlos especialmente. Su verdadera aptitud se conoce poniéndolos a prueba y no sólo por calificaciones de exámenes, discursos o composiciones.

El ambiente adecuado es un sitio de trabajo intenso y estimulante, en el que la investigación original sea apreciada y ayudada. La dirección y, sobre todo, el ejemplo de investigadores auténticos, respetados por su amor a la ciencia, su capacidad y sus cualidades morales, constituyen el mejor estímulo para su dedicación a la Ciencia.

Para que adelanten debidamente es necesario: 1º, mantener un incesante intercambio de información, directa o por revistas o congresos; 2º, sobre todo darles los medios de trabajo indispensables; 3º, la seguridad y justicia en su carrera; 4º, asegurarles tranquilidad y concentración mental. No deben tener angustias económicas para los suyos y deben poseer un mínimo de comodidades indispensables para la salud física y espiritual propia y de la familia.



La importancia de tales factores se aprecia bien cuando vemos a algunos hombres de países más atrasados, alcanzar distinción en la investigación científica cuando trabajan en ambientes más adelantados. Muchas veces no se atreven a volver a su país y cuando retornan, sólo sobreviven para la Ciencia los más tenaces o afortunados, pero se malogran muchos porque no encuentran los medios adecuados. Debemos enviar muchos becarios a perfeccionarse. Pero mandar los ya preparados o que mostraron su calidad. Enviarlos a un solo sitio con un gran maestro. Mantenerlos el tiempo suficiente para que se perfeccione su espíritu y capacidad, pero no demasiado tiempo para que no se desaclimaten. A la vuelta deben tener ya establecido un lugar de trabajo adecuado, con los medios necesarios y una posición satisfactoria que no los obligue a dispersarse, acumulando varias tareas y por lo tanto malográndose.

No se adelanta malgastando o importando hombres de ciencia mediocres o bien trayendo algunos buenos a los que no se les da medios de trabajo y ambiente adecuado, ni discípulos preparados y laboriosos.

Los Estados Unidos de Norteamérica no han progresado en la Ciencia, como suele creerse, porque tenían dinero. Han adelantado porque cultivan la Ciencia y ayudan a los técnicos del país o extranjeros capaces, dándoles recursos sin temor a invertir mucho dinero cuando es necesario. Si ese país tiene dinero es porque lo gana trabajando mucho y bien y apoyándose en la Ciencia, a la cual ayuda lo más que puede.

Por esos trabajos se enriqueció el país y así obtuvo mucho dinero, que invirtió e invierte siempre en gran cantidad en la instrucción y en la investigación científica. Por ese espíritu decidido y emprendedor en la Ciencia y en sus aplicaciones técnicas, en este siglo ese país ha pasado de una situación atrasada a una posición científica prominente.

Ciencia pura y aplicada

Los más grandes descubrimientos científicos aplicados derivan de investigaciones científicas desinteresadas. Bastará recordar a Galvani, Lavoisier, Faraday, Maxwell, Roentgen, Pasteur, Curie, Fleming y Florey, Banting y Best, las hormonas, vitaminas, etc.

La investigación científica fundamental nos suministra incesantemente los conocimientos básicos que son la fuente de donde derivan las aplicaciones prácticas. Sin investigación no hay riqueza ni progreso. Puede medirse el poder real de un país y su adelanto y jerarquía por la calidad y número de sus centros de investigación. Así, por ejemplo, en el solo Estado de Nueva York, hay 24 Universidades y colegios de enseñanza superior, con centenares de laboratorios de investigación y 750 laboratorios de investigación industrial.

Suele hacerse una división entre ciencia pura (o teórica o fundamental) y ciencia aplicada. En realidad, es en principio artificial, pues es más exacto decir que hay ciencia y aplicaciones de la ciencia. La mejor manera de tener ciencia aplicada es intensificar la investigación científica fundamental, pues de ésta derivarán abundantes aplicaciones. No hay duda de que toda investigación científica fundamental es un servicio social de la mayor importancia. Aun los campeones de la idea de que la ciencia tiene por papel esencial el bienestar material de la Sociedad, reconocen que las ciencias fundamentales son más importantes para ese fin que las ciencias aplicadas.

Sólo habrá progreso si se cultivan las investigaciones en las ciencias fundamentales sin considerar si tienen o no aplicaciones inmediatas. Todo descubrimiento o noción verdadera tendrá aplicaciones tarde o temprano. La investigación fundamental es la fuente de los grandes descubrimientos, mientras que las investigaciones aplicadas sólo resuelven problemas limitados.

A veces los descubrimientos demoran en aplicarse. Eso sucede principalmente cuando los profesionales o los industriales de un país no han adquirido suficiente espíritu científico y no comprenden el valor de la ciencia.

Dos grandes tendencias extremas hay en la apreciación del papel social de la Ciencia y entre ellas varias posiciones intermedias. Para algunos el papel de la Ciencia es adquirir nuevos conocimientos. Para otros, la Ciencia es un esfuerzo para satisfacer las necesidades materiales y los deseos de la vida corriente su fin legítimo es satisfacerlos. Esta posición, cuya expresión más categórica se halla en los países comunistas, lleva a considerar que los hombres de ciencia no puede dárseles la libertad de elegir el objeto de sus investigaciones; deben obedecer a un plan central, de modo que sus trabajos tiendan a satisfacer necesidades materiales y deseos del hombre. Así, S. I. Vavilov ha dicho que: "los días de la llamada Ciencia pura han terminado para siempre en el país de los Soviets", frase que ha sido imitada por algún dictador sudamericano.

Un concepto diametralmente opuesto es el de los países democráticos. En ellos la Ciencia es la búsqueda del conocimiento, con libertad de investigación, expresión y crítica. Se estima que es un valor independiente, de gran importancia social en el plano intelectual, técnico y moral.

Los más grandes descubrimientos derivan de la investigación científica desinteresada. Los resultados de los descubrimientos son imprevisibles: así el de la electricidad por Galvani, la inducción eléctrica por Faraday, la ondas electromagnéticas por Maxwell y Hertz, la penicilina por Fleming, la diabetes pancreática por von Mering y Minkowski, etc.

Las aplicaciones de la ciencia suelen hacerse hoy en tres etapas:

Primero, un investigador aislado e independiente hace un descubrimiento importante. Esta inspiración científica es completamente individual y original y sólo nace si hay un ambiente de libertad.

Luego se desarrolla y perfecciona y extiende ese descubrimiento por numerosos investigadores. Es deseable que este trabajo se realice en grupos o equipos o *teams* por la necesidad de usar en forma coordinada métodos especiales de varias ciencias.

En tercer lugar, llega el momento de la aplicación social o industrial.

Un ejemplo de estas etapas lo tenemos en la penicilina. La idea original fué de Fleming, quien observó que el *Penicillium notatum* producía una substancia que inhibe el desarrollo de las bacterias. El aislamiento y estudio metódico de la penicilina se debe a Florey y el grupo de Oxford. La utilización industrial fué el resultado de la labor de numerosos especialistas de ciencia pura o aplicada: selección del hongo, métodos de cultivo, extracción química, máquinas y construcciones, etc. Así pudo el mundo en poco tiempo obtener abundante penicilina a poco costo.

Sin la investigación científica pura, una Universidad o un país está condenado a la inferioridad. Prohibirla es una especie de suicidio nacional. Es obligar a importar los conocimientos y los técnicos, marchar a remolque, ser tributario, no tener independencia y jerarquía, faltar al deber de contribuir al adelanto de los conocimientos.

La Universidad es el principal centro de creación, coordinación y difusión de nuestros conocimientos, a la vez que prelude a la formación intelectual y técnica superior.

Sus funciones principales son: 1º, el descubrimiento de nuevos conocimientos y su perfeccionamiento incesante por medio de la investigación; 2º, la difusión de los conocimientos por una enseñanza que capacite para adquirirlos, aumentarlos y aplicarlos 3º, la salvaguardia y la continuidad del patrimonio cultural y su defensa contra las fuerzas irracionales y dogmáticas; 4º, la preparación de los profesionales necesarios para las necesidades presentes y futuras de cada país; 5º, inculcar en sus miembros y alumnos el respeto por la cultura superior, los sentimientos de libertad y dignidad individual, el amor a sus semejantes y la noción del deber de servir a la sociedad; 6º, procurar que el mayor número de habitantes de un país comprenda lo que son la ciencia y la cultura y que participen personalmente o aportando ayuda o recursos al adelanto de la investigación científica.

La Universidad es el principal centro de descubrimiento de verdades nuevas bien demostradas, que se obtienen mediante la investigación que halla los nuevos conocimientos y los examina y perfecciona sin cesar. Cronológica y jerárquicamente la investigación es su función primera, pues hay que hallar primero los conocimientos para poder luego enseñarlos y divulgarlos. Una escuela que no practica la investigación fundamental no es verdaderamente universitaria, aunque pueda ser una buena escuela profesional. En cambio, una escuela técnica que practica la investigación fundamental pertenece en realidad a una categoría universitaria.

La Ciencia busca la verdad demostrada y para ello somete a un examen continuo (*research*) los conocimientos adquiridos de un momento dado. Es contraria al principio de autoridad —el *magister dixit*—, pues está basada en el libre examen y la libre discusión y en la demostración objetiva e imparcial hecha por cualquiera. Por tales razones, la Ciencia sólo puede vivir y fructificar en un ambiente de libertad. Necesita libertad de investigación, de discusión y de expresión.

Al hablar de "El adelanto de las Ciencias" se explicaron las etapas en que evoluciona la Ciencia en un país y en las Universidades. Su adelanto depende de la existencia de investigadores originales que sean maestros que sirvan de guías y mentores a la juventud. Ellos son el capital más precioso de una nación y las fuerzas principales de su porvenir.

La enseñanza universitaria no es una simple transmisión de conocimientos adquiridos, sino que debe preparar a los alumnos para que sepan instruirse toda la existencia, pues los conocimientos progresan y se modifican sin cesar. Debe formar profesionales emprendedores, con iniciativa, juicio correcto, amor a su profesión y a sus semejantes, deseos y capaces de saber plantear problemas nuevos y de resolverlos acertadamente.

Los profesores deben ser elegidos por el valor de sus investigaciones originales y por la capacidad de sus alumnos, pero deben tener además el amor de la enseñanza, el deseo de desarrollar vocaciones y dotes de organizadores. No se deben nombrar ya más solamente por sus aptitudes oratorias o su memoria en los concursos.

La actividad de la Universidad debe desarrollarse simultáneamente en tres planos: intelectual, técnico y moral. Para ello:

- 1º) Debe formar hombres que se distingan por su cultura, capacidad, iniciativa, responsabilidad, carácter y conducta. Que sean capaces de pensar con libertad y corrección y de expresar sus pensamientos de una manera clara, precisa y lógica.
- 2º) Sus graduados deben ser técnicamente capaces de realizar una acción social o científica verdaderamente eficaz.
- 3º) Desarrollará el amor a la verdad, el espíritu de libertad intelectual, dignidad personal y de tolerancia, que son conquistas supremas de la humanidad. Inculcará

el sentimiento del deber de servir a la sociedad, de tener disciplina consciente, y un verdadero espíritu democrático, basado en el respeto a la justicia y al derecho, que permite a todo hombre alcanzar sus aspiraciones legítimas, y al mismo tiempo lo hace contribuir a mejorar la suerte de sus semejantes en los planos moral, intelectual y material, como deber de solidaridad humana.

El papel de los gobiernos consiste en contribuir a organizar y sostener las Universidades e institutos de investigación que sean necesarios, poniéndolos en manos de los hombres más capaces, sin prejuicio de dogmas, razas o partidos políticos. Ayudar a la investigación científica con recursos apropiados y que éstos sean manejados por auténticos hombres de ciencia. Favorecer la organización social de modo que los descubrimientos originales se perfeccionen rápidamente y que sus aplicaciones lleguen en el menor tiempo posible a beneficiar el mayor número de hombres. Procurar que los beneficios sean para el provecho de los más y no se exploten sólo en beneficio de pocos. Evitar que los conocimientos científicos sean empleados para dañar.

Obstáculos al desarrollo de la Ciencia

La Ciencia adelanta por las investigaciones que realizan los hombres de ciencia capaces y no por los edificios, laboratorios y aparatos. Los verdaderos hombres de ciencia se dedican a ella con profunda vocación y devoción abnegada, y con una fidelidad absoluta. Deben ser hombres preparados debidamente, durante largos años, para esa labor muy especial y difícil.

Importa el pájaro y no la jaula. Un ruiseñor o canario cantara armoniosamente aún en la jaula de madera o de paja, mientras que un gorrión no cantará aunque lo coloquen en jaula de oro. Un hombre improvisado, que no ha sido debidamente formado para la investigación científica y no tiene vocación y espíritu de sacrificio, no hará nada importante aunque le entreguen suntuosos laboratorios y mucho dinero.

Lo primero es formar investigadores competentes, en buenas escuelas, con grandes maestros que sean guía y ejemplo y con medios suficientes para trabajar e instruirse. Deben seleccionarse tempranamente los más capaces y luego deben ser ayudados debidamente, dándoles un sitio y una posición de trabajo, con medios y biblioteca adecuados, un sueldo suficiente, tranquilidad, respeto y prestigio, estabilidad y una carrera posible.

El primer obstáculo a la investigación es la falta de medios y la incomprensión del ambiente, el desconocimiento de lo que es la ciencia y cuál es su papel y cómo debe ayudarse su desarrollo. A veces hay un ambiente más favorable, pero falta la organización necesaria.

El más grande escollo, después de la ignorancia, es el misoneísmo. La Ciencia es profundamente revolucionaria, pues obliga a evolucionar a la Sociedad, la Industria, la Universidad, el ejercicio profesional. Esta es la causa por la cual es terriblemente resistida. Pero esta resistencia consciente o inconscientemente suele ser disfrazada de miles de maneras, mientras a la vez se simula profesar admiración a la Ciencia y se pretende ayudarla. En otros casos se la ayuda, pero sólo cuando se puede emplearla en provecho propio, de un gobierno, una industria o la reputación de un individuo. Darlington ha desarrollado ampliamente este tema y dice que existe un constante conflicto entre la Ciencia y la Sociedad.

La Ciencia no progresa en las épocas de guerra y postguerra, conmoción económica u opresión política. Aunque parece adelantar porque en esos momentos se aplican con grandes recursos los conocimientos acumulados en épocas de paz. Además en esos tiempos y los que les siguen hay desmoralización, inquietud, angustia del presente y poca esperanza en el futuro, falta de confianza en la justicia, dificultad económica, insuficiencia de medios de trabajo, inseguridad en la posición actual o en la carrera posible. Por eso la Ciencia adelanta más en las épocas de progreso, de grandes empresas, de paz, de estabilidad social y ambiente de libertad.

"Bachiller a los 13 años, farmacéutico a los 17, profesor al concluir los 21, médico a los 23", así define su carrera. El estudio, la enseñanza y la investigación encierran sus años fecundos. Director del Instituto de Fisiología de la Universidad, primero, y luego del de Medicina Experimental, no obtuvo de su labor ni los medios ni el deseo de cambiar su presencia modesta.

Inútil hablar de su obra largamente conocida; es científicamente nuestro orgullo nacional.

Inútil hablar de su trabajo de sacrificios.

Hoy, con su retorno a la cátedra, que tuviera que abandonar porque no podía olvidarse de ser hombre digno, resuenan en los oídos de sus alumnos, esas frases del Dr. Aráoz Alfaro, vivas porque está en todos la evidencia de su certeza:

"Hemos aquí en una fiesta excepcional. No es por fortuna, como ocurre siempre en festejos similares, el tributo de reconocimiento y aplauso al viejo maestro que se aleja o está próximo a alejarse de la cátedra, encorvado bajo el peso de los años... No. El maestro está aquí, felizmente, joven y gallardo, como esos árboles que todavía cargados de hermosos frutos, empiezan ya a florecer para la nueva cosecha".

Sólo los gobiernos de pocos grandes países ayudan con eficacia a la Ciencia. Como los gobernantes no conocen los problemas y métodos de la ciencia, deben hacerse asesorar por los hombres de ciencia más eminentes y no por políticos o improvisadores. Sólo los gobiernos disponen actualmente de los cuantiosos medios necesarios para ayudar al adelanto científico, pero es importante que los utilicen bien. En general, no ayudan debidamente a la investigación y no eligen siempre los mejores; a veces nombran o destituyen por razones políticas, causando desastres nacionales, de los cuales no tienen la menor conciencia. Es peligroso que los gobiernos pretendan indicar qué clase de investigación fundamental debe realizarse, pues no están preparados para ello. Más grave es que prohíban que se realicen investigaciones desinteresadas o sobre temas especiales. Catastrófico es que impongan doctrinas o teorías o dogmas y prohíban otras por medio de decretos o penas severas, como ha sucedido en Rusia.

Las Universidades deben constituir el centro principal de la investigación científica desinteresada. Pero esta noción es moderna y son aún numerosas las universidades que no la han adoptado en la realidad. Es porque no existe en la mayor parte de los dirigentes universitarios ni el espíritu científico ni el conocimiento de lo que es la Ciencia y cuál es su papel en la Universidad y en la Sociedad. Por eso la ciencia activa, o sea la investigación, halla poca ayuda y es difícil obtener fondos para investigaciones o posiciones "full-time"; éstos son los dos índices principales para saber si una Universidad ayuda de veras a la Ciencia. Se inventan pretextos para resistirla, por ejemplo, se dice que la Universidad se ha hecho para la enseñanza y no para la investigación, que debe formar prácticos y no investigadores. Se olvida o ignora que los profesores que investigan son los mejores, que forman los profesionales más capaces y que hacen adelantar las ciencias y son ejemplos respetados. En realidad, hay una fuerte resistencia a la Ciencia y a las innovaciones en muchas Universidades y, también, desgraciadamente, en muchos profesores universitarios.

Orientaciones actuales de la Ciencia

La Ciencia aumenta los conocimientos, desarrolla la inteligencia, es factor de cultura y mejora el bienestar material. Los adelantos científicos deben ser empleados para dichos fines benéficos y para la mayor libertad y dignidad del hombre, pero nunca para oprimirlo o dañarlo o para destruir. Los adelantos científicos deben llegar lo más pronto posible a su aplicación y ésta debe beneficiar al mayor número de hombres que sea posible.

La Ciencia es un producto de la colaboración internacional, a través del tiempo y del espacio. Tiene una continuidad vertical a través de las generaciones y una continuidad

horizontal entre todos los pueblos contemporáneos. La Ciencia crece así por transmisión, aumento, revisión y perfeccionamiento incesante.

Para el desarrollo de la Ciencia es necesario un ambiente de libre examen, contrario al principio de autoridad dogmática. Pues ella sólo puede vivir y florecer en un ambiente de libertad; libertad de buscar la verdad, libertad de exponerla y libertad de examinarla. O. en otros términos: libertad de investigación, libertad de expresión y libertad de discusión. No deben existir pensamientos o temas prescriptos ni proscriptos.

Es indispensable aumentar las relaciones y el entendimiento entre la Ciencia, los hombres políticos y toda la Sociedad. Es conveniente la discusión pública por los hombres de Ciencia, de los problemas científicos fundamentales y de su influencia sobre la Sociedad.

El cultivo de la Ciencia desarrolla el espíritu de imparcialidad, justicia y tolerancia, el respeto a la libertad y a la dignidad humanas, el sentimiento del deber.

Deben removerse los obstáculos para la libertad de información mutua y para el intercambio de conocimientos entre los hombres de ciencia de todos los países del mundo. Esto tiene importancia básica para el entendimiento humano. Debe iniciarse una era de armoniosa cooperación científica y esta fraternidad entre los hombres de ciencia deberá ser un ejemplo para aumentar cada vez más la fraternidad y la paz entre todos los hombres.

En el 30º Aniversario de JOSE INGENIEROS

ALGUNOS HOMENAJES

Colegio Libre de Estudios Superiores.

Entre los actos importantes conmemorativos del 30º aniversario, se destacó el realizado por el Colegio Libre de Estudios Superiores. Ante una nutrida concurrencia, que colmó el local, usaron de la palabra Roberto F. Giusti, José P. Barreiro y Juan A. Solari.

División Universitarios de la Asociación Cristiana de Jóvenes y "Revista del Mar Dulce".

Disertó el Dr. Gregorio Bermann, en un concurrido acto que contó con la presencia de la Srta. Delia Ingenieros, hija del maestro recordado.

Refirióse el orador no sólo a la figura ejemplar de José Ingenieros, a sus altos valores morales y a sus méritos como hombre de ciencia sino a la trascendencia de su actitud ante los intentos de renovación social en el mundo y a su firme labor en la Unión Latinoamericana.

Casa de la Cultura.

Habló en primer término el estudiante Jorge Alonso, que llevó la voz de la juventud a ese homenaje, explicando con elocuencia las razones que nos hacen ver en el autor de "El hombre mediocre" a un maestro. Disertó luego el presidente de la Institución, José V. Liceaga, quien situó a Ingenieros en su momento histórico y en su actitud de combate contra la oligarquía y el latifundio. Notable por su profundidad y exactitud fué el planteo del Sr. Liceaga, que no tuvo reparos en denunciar claramente cuáles fueron y son las fuerzas retrógradas de la historia argentina. Concluyó el acto con las palabras del escritor Héctor P. Agosti, quien se refirió especialmente a la actitud antiimperialista de Ingenieros y cerró su excelente discurso con un llamado a la inteligencia para que no permanezca ajena a los problemas del país.

BIBLIOGRAFIA ELEMENTAL SOBRE JOSE INGENIEROS

Agosti, Héctor P. — "Ingenieros, ciudadano de la juventud". Editorial Santiago Rueda, Buenos Aires, 1950.

Bagú, Sergio. — "Vida ejemplar de José Ingenieros". Ed. El Ateneo, Buenos Aires, 1953.

Bermann, Gregorio. — "Vida y obra de José Ingenieros".

Jesualdo. — "Diez y siete educadores de América". Ed. Pueblos Unidos, Buenos Aires. Ver el estudio dedicado a Ingenieros.

Giusti, Roberto F. — "Siglos, escuelas, autores". Ed. Problemas, Buenos Aires, 1946. En la conferencia sobre Ingenieros.

Ponce, Aníbal. — "José Ingenieros. Su vida y su obra". Ed. Iglesias y Matera, Buenos Aires, 1949.

Revista de Filosofía, Año XII, N° 1, enero de 1926. Homenaje a José Ingenieros.

Nosotros, Año XIX, N° 199, diciembre de 1925. Número dedicado a José Ingenieros.

Cursos y Conferencias, del Colegio Libre de Estudios Superiores, 1950.

En el pueblo José Ingenieros

Lindante con la Avenida General Paz, en el partido de San Justo, está el pueblo José Ingenieros. Desde 1930, en que le fué puesto el nombre en homenaje al maestro, creció en habitantes, en tamaño y en actividad. Cuenta hoy con 25.000 hombres. El domingo 30, la Sociedad de Fomento del lugar decidió organizar el acto que recordaría la memoria del pensador. Junto al mástil se instaló un palco, y con asistencia de más de 1.000 personas, una banda y niños y niñas de la escuela de José Ingenieros, se llevó a cabo la ceremonia. Los presentes entonaron el Himno Nacional, luego se descubrió una placa recordatoria, y finalmente usaron de la palabra el Sr. Julio Echegaray, Manuel Mora y Araujo, secretario de redacción de nuestra revista, y la Srta. Delia Ingenieros.

El pueblo de José Ingenieros, que es unánime admirador y conocedor de la obra, el espíritu y los ideales de Ingenieros, rindió así homenaje al preclaro argentino, en una mañana caliente por el magnífico sol que la alumbraba y por el espíritu emocionado y sincero de los allí presentes.

INGENIEROS Y LA ESCUELA LAICA

Las naciones civilizadas han expresado ya su voluntad de que la escuela pública se abstenga de preferir ninguno de los dogmas religiosos profesados por sus ciudadanos. Afirmemos también la necesidad de intensificar en ella la educación moral, preparando las generaciones futuras para esa tolerancia recíproca de las creencias que es la base misma de la solidaridad social. Sólo por obra de la escuela marchará la humanidad hacia una moral sin dogmas; sólo por ella podrán los argentinos de mañana repetir el lema de las sociedades éticas: Los dogmas dividen a los hombres; el ideal moral los une.

JOSE INGENIEROS

(Palabras finales de "Hacia una moral sin dogmas")



MIGUEL ANGEL ASTURIAS

No hablaremos de su vida. Ha sido intensa, y lo bastante brillante como para que se conozcan sus rasgos esenciales. De joven inquieto e idealista, pasó a fundador de la Universidad Popular de Guatemala, y fué periodista, diplomático, escritor, y, sobre todo, hombre auténtico, digno ejemplar de la especie y de ésta, su raza brava. Su nombre tiene algo de la simpleza llana y firme del indio y algo de la majestuosidad de los nobles de Asturias. Resuena a tambor de la epopeya heroica de los criollos que lucharon hermanados con los indios por esta América aún no libre. Y es que así es todo él: sangre americana y española corre por sus venas, y su estilo de escritor de marcado tono localista, ya quisieran tenerlo muchos castizos de la península.

Es grande. Su figura imponente está acorde con su pensamiento; nació para cantar a América, y fué necesario que fuera grande como el continente. Sus proporciones rebalsan su figura, y cubren la tierra nueva, desde el Yucatán hasta el solar de los patagones, no sólo en el espacio, sino también en el tiempo. En su rostro de indio maya divisamos el perfil de la América Brava.

Nació para cantar a América. No para cantar a sus estrellas, ni a sus noches de luna; se acordó de ellas, sí, pero no olvidó que antes está la tierra y su habitante. "Ideas necesitamos en América, donde nos pasamos el tiempo cablegrafando versos a la luna", dijo en un discurso "edificando la vida nueva", al inaugurar la Universidad Popular. Y siguió su trayectoria, fiel a su principio, justificando su existencia con innumerables poemas, reunidos en *Sien de Alondra*, con las *Leyendas de Guatemala*, y las grandes novelas *Hombres de Maiz*, *El Señor Presidente*, *Viento Fuerte*, *El Papa Verde*... puestos de avanzada en el largo camino que ya ha recorrido. Pero descubrimos también el principio de esa carrera literaria y comprobamos que en su juventud fué tan activo luchador, con la palabra y la acción, como lo es hoy con la pluma; que combatió por objetivos parecidos y lo movieron parecidos ideales. Lo descubrimos al encontrar su "primer kilómetro en la carretera". Era *La Arquitectura de la Vida Nueva*, "banderita de ideas, muchas ajenas, aunque mías por la pasión con que las expuse, por el fuego que las comuniqué encendido de labios y de corazón en su contacto".

C R E D O

del poema "BOLIVAR"

C REO en la Libertad, Madre de América,
creadora de mares dulces en la tierra,
y en Bolívar, su hijo, Señor Nuestro,
que nació en Venezuela, padeció
bajo el poder español, fué combatido,
sintióse muerto sobre el Chimborazo
y con el iris descendió a los infiernos,
resucitó a la voz de Colombia,
tocó al Eterno con sus manos
y está parado junto a Dios!
No nos juzgues, Bolívar, antes del día último,
porque creemos en la comunión de los hombres
que comulgan con el pueblo, sólo el pueblo
hace libres a los hombres, proclamamos
guerra a muerte y sin perdón a los tiranos,
creemos en la resurrección de los héroes
y en la vida perdurable de los que, como Tú,
Libertador, no mueren, cierran los ojos y se quedan velando.

Caracas, marzo, 1954.

Los sábados 19 y 26 de noviembre se reunieron con nosotros, el primer día en los salones de C.U.B.A. y el segundo en los "salones" del C.U.M. un grupo de jóvenes. Eran los primeros estudiantes y amigos que empezaban a trabajar en la revista. El grupo de colaboradores quedó constituido el sábado 19. El 26 ya se tomaron algunas decisiones de importancia, como ser la participación en el Congreso Argentino de la Cultura, de lo que informamos en otro lugar.

Queremos ahora hacer un llamado a todos los jóvenes que deseen colaborar con nosotros en Revista del MAR DULCE.

Se están constituyendo grupos en las facultades, a los cuales pueden ingresar todos, y también pueden formarse nuevos grupos. Esos grupos realizarán tareas concretas, de estudio, de difusión y venta de la Revista, etc., integrarán comisiones especiales que se formen, colaborarán con artículos, y tendrán un representante en el Consejo de Redacción. Bimensualmente se realizarán las Asambleas de Colaboradores. Esto no obstante, para evitar dificultades que puedan surgir, la Revista conserva la Dirección, que es la encargada de cuidar que la línea que nos hemos trazado no se desvíe. Dicha línea está expuesta con amplitud en la carta que más abajo se reproduce. También la Dirección es la única que puede hablar en nombre de la Revista, de modo que todas las opiniones expresadas por colaboradores, integrantes de grupos, etc., son a título personal.

Entre las tareas concretas que desempeñarán los miembros de los grupos de colaboradores, se encuentran, por ejemplo, la de preparar nuestra participación en el Congreso Argentino de la Cultura, para lo cual se formó una comisión; durante los próximos meses se trabajará en estudiar nuestra participación en las Jornadas Rioplatenses Universitarias, que posiblemente se lleven a cabo, organizadas por FUBA y FEUU (Federación Estudiantes Universitarios del Uruguay), en los meses de abril o mayo de 1956.

La carta que va a continuación fué enviada a los centros estudiantiles, a la mayoría de las revistas y teatros inde-

—La redacción de la Revista y el Grupo José Ingenieros enviaron su adhesión a la Comisión de Homenaje al Teatro Independiente, al homenaje por el cuarto aniversario de "Propósitos" y al homenaje a Don Jacinto Grau por sus 15 años de residencia en el país.

—Deseamos que todos los lectores que quieran hacernos llegar sugerencias o deseen conocer el trabajo preparatorio que realiza la Redacción o participar en dicho trabajo, se acerquen a nosotros.

—Fué enviada una carta a las publicaciones independientes de que tuvimos noticias y deseáramos por estas líneas llegar a las que no pudimos hacerlo. Expresábamos en ella la necesidad de luchar por una auténtica libertad de prensa, lucha que debía basarse en cuatro puntos:

- 1) Acción conjunta para lograr una base económica sólida.
- 2) Desenmascaramiento de las revistas antihumanas (la mayoría de las historietas, de las publicaciones pornográficas, de las destinadas a la imbecilización (revistas de mujeres), de las falsas revistas políticas "objetivas" (nazis, extranjerizantes, pro-imperialistas) y de las de falsa cultura ("hispanistas" especialmente).
- 3) Realizar todo esto no con declaraciones ni reclamos que no se atienden sino con una campaña constante a través de cada una de nuestras páginas. Colaboración estrechísima con los organismos culturales auténticos y denuncia sistemática de los falsos. Colaboración con F.U.A. como organismo en la vanguardia de la defensa de la cultura y contacto con los gremios de profesionales a fin de lograr su colaboración con el resto de la intelectualidad argentina.
- 4) Estrecha colaboración entre las publicaciones independientes.

pendientes, a entidades culturales, etc. No hicimos una declaración de principios, porque entendimos que ellas no suelen ser completas. Es, más bien, una carta de presentación, donde están señalados nuestros objetivos principales y nuestra posición ante determinados problemas.

"La "Revista del Mar Dulce" es una publicación periódica de cultura, hecha por estudiantes y destinada al medio estudiantil, que busca contemplar todos los aspectos del saber humano, referirse a los problemas que surjan en ese campo y adoptar ante ellos una actitud constructiva.

Los que componen la revista pueden profesar —y profesan— diversas ideas políticas, pero buscan ponerse de acuerdo con el mayor número posible de personas sobre la base de principios que consideran fundamentales.

La Revista se propone defender una concepción integral del hombre que contemple todos los aspectos de su personalidad, y una actitud de lucha por sus principios, que no le permita separar sus conclusiones teóricas de su aplicación práctica. En el campo de la cultura nacional, quiere insistir en la tradición de Mayo, contra el revisionismo intencionado en deformarla, y continuar la dirección marcada por esa tradición a través de nuestras instituciones. Deriva de esa actitud una afirmación de su contenido racionalista y antidogmático, y, en lo universitario, una identificación con el movimiento de la Reforma, no por considerarlo insuperable sino por entender que su dirección es la más acorde con los ideales que nos mueven. En consecuencia, manifestamos la necesidad de apoyar los centros adheridos a la Federación Universitaria Argentina y de realizar la lucha dentro de ella.

El grupo que ha tenido la iniciativa de editar esta revista busca ir más allá: pretende llegar a una institución de cultura integral donde muchos jóvenes puedan hallar cauce para sus inquietudes. Por lo pronto, queremos constituir grupos de estudio donde —sin miedo a las ideas— se profundicen y debatan los diversos problemas.

La Revista no cederá su espacio para exposición o propaganda partidista, aunque comprende que no podrá evitar que las actitudes coincidentes que en ella se manifiesten estén fundamentadas en las propias posiciones teóricas. No buscamos el eclecticismo político ni queremos manifestar una insincera actitud apolítica; simplemente, estamos convencidos de que —en torno a problemas concretos y en base a ciertos principios fundamentales— es útil y constructivo esto de trabajar juntos".

EL PROBLEMA DEL IMPERIALISMO

Este es un problema de los más claros para fundamentar una posición constructiva —atenerse a los problemas concretos— que puede llevarnos a la unidad. Que en el mal francés de Nazario: "l'oignon fait la force".

Antiimperialistas se confiesan los humanistas y todos los reformistas; en Brasil hay un señor Chateaubriand que es partidario del sometimiento, pero en nuestro país, al menos de palabra, todos quieren defender la soberanía.

Atenerse a los hechos concretos es bueno. Imponer como creencia general, serviría para desenmascarar a los demagogos. No se trata de renunciar a las ideas de cada uno ni a las agrupaciones que las sostienen, no se trata de que se unan hipócritamente las fracciones en que se han dividido en parte los reformistas.

Pero el hecho concreto es que no sólo esa división y mutuas asociaciones nos debilitan frente al grupo antiestudiantil (y no estudiantil, por otra parte) que encabeza F.E.U., sino que dentro mismo de los centros hay cuestiones fundamentales: la de la enseñanza laica, la de la autonomía que se pretende desvirtuar con la universidad privada, y el centro único. En esas cuestiones, si no presentan todos los reformistas una lista única, corren peligro de ser derrotados no sólo ahora, sino por mucho tiempo.

El problema del imperialismo se puede resumir actualmente en tres cuestiones: la paz, los pactos bélicos y el avasallamiento económico y cultural.

En el problema de la paz, quizás el más complejo, nuestra posición es clara: nuestro aporte cívico y de esclarecimiento popular para que la Argentina (y en caso análogo están las otras naciones del continente), presione para que todas las cuestiones que la dificultan se debatan públicamente en el seno de la UN, tal como no sólo debió sino debe hacerse con Marruecos y otros casos semejantes. En ese caso, nuestro deber es señalar la actitud imperialista y de boicot a la cooperación intervencional del gobierno francés.

Respecto de los pactos bélicos, que nos comprometen sin comprometer a los demás, y que nos obligan a un pesado presupuesto bélico, debemos señalar que la Universidad podrá estar bien presupuestada si se suprimieran, y que la economía del país sobre los armamentos y no sobre los precios debe remodelarse.

Finalmente, el problema del avasallamiento económico no puede confundirse. Nuestro enemigo —incluso con sojuzgamiento territorial— es Inglaterra. Rusia no nos oprime y Norteamérica, si bien constituye un peligro inminente y ya nos tendió su garra Standard-California, es un problema diferente. La base de nuestra agronomía es agropecuaria, y en ese sentido el peligro está en Londres.

A Norteamérica por el contrario su producción agrícola le da excedentes, y es por los precios demasiado bajos —perdiendo incluso— con que vendió, que boicotea nuestro comercio internacional.

En el plano económico pues, la conducta es clara: proteger las industrias nacionales y comerciar abiertamente para romper el dumping norteamericano.

Y el avasallamiento cultural sólo puede evitarse brindando oportunidades a nuestra intelectualidad y haciendo una universidad argentina, nunca una universidad privada que pudiera terminar, como ciertos colegios particulares, en centros de propaganda extranjerizante.

Todo esto si nos atenemos a los problemas concretos. ¿Qué tiene que ver aquí si hay totalitarismo o democracia en Norteamérica o en Rusia?

Debatir constantemente sobre las cuestiones últimas, sobre las que es difícil ponerse de acuerdo y que ningún valor tiene hacerlo definitivamente pues se transforman las ideas en dogmas, lo que es usado por los que no desean que podamos aclarar los problemas concretos que pueden ser solucionados.

HECTOR CARLOS SABELLI

Teatro "El Alamo", dirigido por Mario Rolla, repone "Yerma", poema trágico de Federico García Lorca, en el patio jardín de Pampa 2654, los meses de diciembre y enero. Las funciones tienen lugar los jueves, viernes, sábados y domingos, a las 22.

LA SEGUNDA ASAMBLEA NACIONAL DEL CONGRESO ARGENTINO DE LA CULTURA Y NUESTRA PARTICIPACION EN EL

Transcribimos a continuación parte de la Convocatoria a la Segunda Asamblea Nacional del Congreso, cuyas autoridades más importantes son: Nicolás Besio Moreno, presidente; Gilardo Gilardi y Juan F. Jáuregui, vicepresidentes; Héctor P. Agosti, secretario general; y Eduardo Pettoruti, secretario de actas.

"La Junta Ejecutiva del Congreso Argentino de la Cultura se complace en invitar a usted a la Segunda Asamblea Nacional que tendrá lugar en la ciudad de Buenos Aires los días 8 y 9 de diciembre de 1955, de acuerdo al siguiente Orden del día:

- a) Informe de la actuación de la junta ejecutiva;
- b) Consideración del proyecto de "Cartilla de derechos de la intelectualidad argentina";
- c) Estado actual de la educación argentina y bases para su reforma integral.

El objetivo principal de la Asamblea será estudiar el apartado c) del orden del día, que sin perjuicio de ser considerado como tema único a esos efectos, quedará dividido para facilitar su estudio, en los siguientes subtemas: 1) Educación primaria, que comprenderá también la acción de los padres de familia, cooperadoras escolares, periodismo escolar, etc.; 2) Educación secundaria; 3) Educación universitaria e investigación científica; 4) Educación especial: artística, técnica, etc.; 5) Educación popular no sometida a planes y programas oficiales; 6) Problemas especiales de la escuela rural; 7) Asuntos varios".

En la Asamblea de colaboradores de la Revista realizada el sábado 26, se resolvió por mayoría de votos adherirse al Congreso y participar en él con una delegación. A tal efecto, se nombró una comisión de 5 miembros que realiza estudios y redactará las ponencias que la Revista va a presentar al Congreso. Fueron invitados todos los presentes a enviar sugerencias y ponencias, y la invitación es extensiva a todos los lectores que deseen hacerlo por medio de la Revista, siempre que las mismas tengan un fundamento razonable. También se invitó a hacer lo propio, y se conversó para asesorarse, con varios dirigentes estudiantiles y destacadas personalidades de la actualidad. Queda entendido que la participación no significa plena identificación con los principios del Congreso, ni significa tampoco adhesión a todas sus decisiones. Por el contrario, si se tomara alguna determinación con la cual la Revista no estuviera de acuerdo, se hará constar el voto en contra. La Revista se reserva también el derecho de retirarse del Congreso si ello se considerara oportuno.

AMIGO LECTOR

Usted puede ayudarnos, y debe sentir la necesidad de hacerlo. Necesitamos, para asegurar la aparición de la Revista en el bimestre de verano, 300 suscripciones más. Cada uno puede conseguir una suscripción.

Suscripción por 3 números: \$ 12,—

Suscripción por 6 números: \$ 24,—

Del mismo modo, hacemos un pedido a todos los que de alguna manera puedan conseguir avisos.

Cuento de Alberto Diez



A.L.L. **J**ULIO estaba inválido desde los siete años. Lo de siempre: parálisis infantil, tratamiento largo, y Julio quedó reducido a moverse —para siempre— en silla de ruedas. Pero no quiero que ustedes se formen una idea equivocada de Julio, no. El mismo me lo contó muchas veces en largas conversaciones, porque Julio y yo somos amigos. Al hablar, llegábamos a lo mismo: —“Mira, Alberto, lo mío fué una enfermedad como cualquier otra. No me ha dejado más rastros que el “carrito” (y señalaba la silla de ruedas).

Nunca le sorprendí un gesto de resignación, una palabra de súplica. Nunca. Salíamos mucho juntos. Al cine, donde nos sentábamos en la última fila, yo en punta de banco y él a mi lado, en su silla. A comer afuera, donde entrábamos, él delante y yo detrás, empujando el “carrito”. En las esquinas, la única diferencia con los demás peatones radicaba en que éramos algo más cuidadosos al cruzar la calle. A conferencias y a conciertos, a muchas partes... menos a un baile. Decía que no le gustaba ver bailar a los otros, mientras él tenía que quedarse sentado, conversando con alguna chica estúpida, que se le acercaba sólo porque era lisiado.

Nos habíamos conocido hace años —hasta creo que era pariente lejano de un primo mío— y entre nosotros se anudó una de esas amistades destinadas a durar. Nunca supe (ni sé) qué pudimos ver el uno en el otro. Julio era tranquilo sin llegar a la timidez, delgado, rubio, le gustaban los libros y la música, y a costa de Dios sabe cuántos sacrificios había llegado a tener conocimientos bastante profundos sobre esos temas. Yo, en cambio, era como soy: más bien gordo, despreocupado, me interesaban los libros y la música también, pero nunca profundizaba en nada. El se desvivía por hacerme entender —¡a mí, pobre Julio!— a los dodecafónicos y surrealistas, mientras yo le hablaba, con el entusiasmo del sentimiento y el irracionalismo

caliente de la pasión, de mi Chaicovsky, mi Dvorak o mi Gershwin. Y, cosa extraña, tan amigos. Amigos aunque yo no hubiese entendido una nota de su explicación del “Concierto para nueve instrumentos” de Von Webern, y aunque él sonriese un tanto escéptico ante mi entusiasmo por “El Moldava”.

Pero es que Julio era un amigo, quizá *el* amigo. Le interesaba más la persona que lo que ésta sabía. Mis otros amigos (al menos eso aparentaban) no se explicaban qué podía encontrar yo al salir con Julio, y creían que lo hacía porque quedaba “bien”, o para publicar mi lástima por su invalidez. Lo cierto es que Julio y yo salíamos juntos, pero nunca en grupo. Recuerdo aún sus palabras al término de la conferencia que dió en la Facultad de Derecho Joaquín Rodríguez, hace unos años. Me dijo: —“En realidad, dejando aparte los méritos de su obra, hay que reconocerle la voluntad de haberse sobrepuesto a su ceguera. ¿No es cierto?” Dicho por cualquiera, no hubiera dejado de ser un lugar común, una frase redondeada. Pero dicho por Julio, adquiría carácter de autobiografía íntima.

.....

Pero todo llega en esta vida, y así llegó el amor, también, a la de Julio. Fué un amor extraño, profundo. Comenzó siendo el pálido intento de Ester, amiga mía,

de acercarse a Julio movida por ese afán de compasión social que hacía que muchos se sintieran benevolentes o caritativos cuando se compadecían de él. Ester sabía de mis salidas con Julio, de nuestra amistad, y me pidió una tarde que la dejase acompañarnos. Intenté negarme, le dije que a Julio le disgustaba que lo mirasen como a un perrito enfermo, que quizás se sentiría incómoda, etc. No hubo caso. Uno de mis peores enemigos ha sido siempre la sonrisa de una mujer bonita. Y otra vez me derrotó. El siguiente domingo, fuimos a Palermo —los tres. Ester nos llevó en su coche: ella manejaba, Julio iba sentado a su lado, y yo atrás, con la silla. Creí que todo no pasaría del capricho de una muchacha rica. Creía conocer bien a Ester, pero pronto me di cuenta de que todo mi conocimiento no había pasado de bailar más o menos apretados unas cuantas piezas, de unas palabras que no fueron aceptadas (y a pesar de eso, o mejor, a causa de eso, quedamos amigos), y de dos o tres opiniones aisladas sobre dis-

AMIGO JULIO»»»

cos o novelas de moda. En fin, me parecía imposible verla bajo esta nueva luz.

Todo fué bien. Julio estuvo brillante, tanto que casi no me dejó hablar. Y el ir y venir de la frase aguda, perfecta, descubrió a dos rivales parejos: Ester y Julio. Por mi parte, tuve que aceptar el consejo de Somerset Maugham cuando no se tiene nada que decir: no decir nada. Por ello puedo afirmar ahora que fuí testigo del primer amor de Julio. No sé si lo que digo suena a egoísmo, a presunción. Francamente, no me interesa. Estoy recordando una época de mi vida bastante distinta de la actual. Y en esa época, *eso* era lo que pensaba. Me había acostumbrado tanto a Julio, a su gran espíritu, que no pude imaginarlo nunca en papel de enamorado, diciendo frases diluidas, preocupándose de nimiedades, a él, que tenía la cabeza de un ensayista o un compositor. Además, temía perderlo. Si las palabras no estuviesen tan gastadas como efectivamente lo están, acaso pudiera convocar yo algunas que dibujasen el perfil de Julio; adjetivos como humano, genial, comprensivo, se han deslucido y agrietado con el uso y el tiempo. Soy incapaz de darles nuevo brillo o de remendarlos para que afronten ojos imparciales. Todas las palabras se pierden hoy en mil significados, ¿para qué añadir uno más? Me limitaré a decir que si hubo alguien merecedor de un nuevo significado, ese alguien fué Julio.

Julio se enamoró de Ester, y Ester se sintió atraída hacia él. Bien sé que el amor a un inválido (o la piedad, que no es lo mismo) ha recibido innumerables variantes en el melodrama o el sainete. No me agra-

daría pergeñar una más, aunque quizás mi historia no entrase en ninguna de esas categorías. Lo cierto, lo imposible de evitar, es el simple hecho de que Ester y Julio se enamoraron. Ese amor empezó por un capricho y se transformó en pasión, en pasión verdadera. Ester lo admiraba, lo elogiaba, se sentía feliz. Julio había descubierto un nuevo mundo, muy distinto al de sus libros o su música, en el que apenas se internaba. Todo en ellos pareció cambiar. Yo, acaso por ser amigo de ambos, quedé en el centro, como seudo confidente.

Cada vez que salía con Julio, éste me hablaba más de ella. Decía que sólo Ester era capaz de dar a su vida un verdadero sentido. Escribía y leía cada vez más.

Ester, por su parte, confesaba que no sabía cómo no conoció a Julio antes, que todos los demás muchachos que había tratado, eran como borradores imperfectos de lo que, en realidad, sintetizaba Julio. Y cuando una vez aventuré la idea de que su cariño por mi amigo no era tal, sino mezcla de simpatía y piedad, me replicó que yo era incapaz de distinguir el día de la noche, y que sólo sentía amor por Julio. Lo quería porque era bueno, comprensivo, porque encontraba en su alma de hombre la fresca ingenuidad de la de un niño, porque podía despertar al misterio del amor con un brillo nuevo en los ojos, porque estaba segura de que sería el compañero que ella necesitaba... y de que él también necesitaba de ella.

El idilio fué desarrollándose lentamente, como un río que busca un cauce en terreno difícil. Y yo me volví cada vez más indiferente en apariencia, fingiendo estar muy por encima de esos problemitas. Menudeaba mis paseos con Julio, hablaba menos con Ester. Ellos empezaron a notarlo.

Todavía no he acabado de comprender el por qué de mis reacciones hacia ambos. Y si he escrito estas páginas, más que para hablar de Julio, fué para aclararme mis propias dudas (o para dudar de mis propias aclaraciones, que diría el viejo Unamuno). Siempre me pareció que cuando uno escribe algo, lo reduce a límites más precisos; por de pronto, a los de la hoja de papel. Y esta jaula blanca y formal puede servir de punto de apoyo para un examen mejor. Otras veces, el pájaro —o la idea— puede escapar con facilidad de la jaula: los barrotes están demasiado separados. Y se queda entonces uno con una jaula vacía y triste, triste por lo vacía, que no tiene sentido, y en la que no se encerrará, ya, ningún pájaro. Quizás mis líneas sean un ejemplo de la última posibilidad.

Si esto fuera un cuento, podría intentar un desenlace sorpresivo a lo Maupassant o a lo O'Henry; pero cuando me decidí a referir la historia de mi amigo Julio, más que narrar anécdotas, traté de reflejar impresiones, mías y de ellos. Pero la realidad, en muchos casos, no es tan nítida ni pulida como un buen relato literario.

Llegó el día en que Ester me anunció su compromiso con Julio. Y esa noticia, tan banal, tan insignificante en cuanto a la forma (¿qué se compromete? ¿quién se compromete?), me hizo repensar la situación. ¿Qué futuro aguardaba a Ester, joven, deseosa de vida, al atarse a la silla de ruedas de Julio? ¿Y Julio? ¿No se daba cuenta de lo que sacrificaba esa unión tan desigual?

(Continúa en la pág. siguiente)

Por ese entonces debí partir al interior, reclamado por mi familia —no se si dije que nací en Córdoba—. De ahí surgió una metálica cadena de asuntos familiares, comerciales, de estudio, que me hicieron quedar varios meses en la provincia, y me brindaron luego la oportunidad de viajar por largo tiempo. Cuando llegaba a Roma, recibí una participación de casamiento. Lo presentía.

No había nadie en el puerto al regresar a Buenos Aires. En casa de mis tíos encontré una carta, firmada por Julio. Me invitaba a que lo visitara. Subí a la habitación que me habían preparado, y empecé a escribir estos recuerdos. Mañana iré a ver a Julio. Mañana reviviré toda una etapa de mi vida.

Buenos Aires, mayo-junio de 1955.

Cooperación Internacional Estudiantil

Consideramos que el intercambio de experiencias y una amplitud internacional de planteos servirá para mejorar los movimientos estudiantiles nacionales, ayudará al intercambio cultural y acrecentará, por el conocimiento y la mutua estima, un sentimiento fraternal de paz y de respeto.

Por eso creemos que hace falta conceder mucha importancia a la secretaría de Relaciones Internacionales de F.U.A. Debemos vincularnos más estrechamente a las Uniones Nacionales vecinas y participar activamente en el trabajo preparatorio de las conferencias.

Consideramos positivo que Co-Sec y UIE intercambien veedores, como lo hacen actualmente.

Por nuestra parte, hemos comenzado a organizar un grupo de la Revista encargado de la correspondencia y el intercambio internacional.

Es una actividad sumamente interesante, pues el material que editan otros países es de gran amplitud y cuidada elaboración.

Invitamos a todos a colaborar.

Institucionalmente la revista mantiene contacto con los tres organismos internacionales, pero deja sentada una posición bien clara de cooperar en la realización de un organismo amplio que los abarque a todos, y donde una comisión internacional controle las elecciones de las representaciones que se objetan.

A partir del tercer número, traeremos noticias estudiantiles de todo el mundo.

discriminación y de toda política partidaria. Conceptos que luego amplió, reconociendo que se podían tratar problemas de índole social, político o económico, mientras ellos estuvieran relacionados con los estudiantes como tales y las decisiones serán apartidarias.

Co-Sec define como Unión Nacional de Estudiantes: "Organización cuyos miembros son estudiantes universitarios o de Institutos de Educación Superior... cuyo cuerpo ejecutivo ha sido elegido libremente por los estudiantes".

En su IV Conferencia, reconoce la importancia de la Universidad en el desarrollo de la vida cultural e intelectual de un país y su importancia en el desarrollo total de ese país, recomendando a los estudiantes mantenerse firmes, contra cualquier supresión de los elementales derechos humanos de la educación.

Considera también que dado el hecho de que las comunidades universitarias tienen tres claustros, los mismos tienen derecho a participar en su administración.

(Datos de la Secretaría de Relaciones Exteriores de la Federación de Estudiantes Uruguayos, en Boletín de FUA. Ambas Federaciones participan en Co-Sec).

UNA NUEVA PROPUESTA DE LA U.I.E.

Queridos amigos:

En la reunión del Ejecutivo de la Unión Internacional de Estudiantes, celebrada en el mes de marzo, fué adoptada una propuesta, por la que se sugería convocar una Conferencia de Cooperación en la primera mitad de 1955, conferencia abierta para las organizaciones miembros de la U.I.E., y las Uniones Nacionales de Estudiantes que participan en las Conferencias Internacionales de Estudiantes, organizadas por el Co-Sec y para las demás organizaciones estudiantiles.

¿POR QUE UNA CONFERENCIA DE COOPERACION?

El Comité Ejecutivo discutió sobre el estado en que se encuentra la cooperación internacional estudiantil, y llegó a la conclusión de que un nuevo esfuerzo, orientado a unir a los estudiantes, tendría gran valor. Sería ingenuo ignorar el hecho de que en la vida estudiantil existe un desacuerdo.

Esto tiene como resultado el que el campo de acción de los estudiantes se restrinja y que, en algunos casos, les impida aprovechar plenamente las ventajas de las actividades internacionales en las más diversas esferas.

Ante esta situación, que nosotros consideramos grave, la U.I.E. ha tomado, en tiempos pasados, medidas orientadas a desarrollar la cooperación internacional, tratando, por lo menos, de reducir los efectos de ese desacuerdo en tanto no fuera posible eliminarlo.

¿QUE ES CO-SEC?

En diciembre de 1949 un grupo de Uniones Nacionales de Estudiantes, que pertenecían a la U.I.E. —entidad fundada en Praga en 1946, aunque ya antes el Consejo Internacional de Estudiantes (formado por los países de la coalición antifascista) había editado un folleto llamado "He aquí la U.I.E."— decidió separarse de ésta, pues se hallaban en desacuerdo. El mismo cifraba en imputaciones, que hacían los países disidentes, de que la U.I.E. estaba al servicio del "Cominform", que seguía las fluctuaciones del régimen soviético; asimismo, con respecto a sus finanzas, se dijo que eran poco claras, y que no se explicaba de dónde provenían las enormes cantidades de dinero que gastaba. El sistema de representación, que admitía delegados de todos los centros de un país, fué otra de las causas.

En la primera Conferencia Mundial de Estudiantes (Estocolmo, 1950) se adoptan posiciones frente a la U.I.E., declarando que no se intenta formar otra unión internacional y sólo se persigue el establecimiento de vínculos prácticos entre países. Luego, se crea el secretariado de Coordinación (Co-Sec) no tratándose ningún problema político. Las funciones de Co-Sec serán: a) una cooperación práctica en problemas de estudiantes; b) será una colaboración a base de voluntariedad y de un espíritu de respeto mutuo y de igualdad; c) será una cooperación exenta de toda

En esto hemos tenido el apoyo de muchos estudiantes y de varias organizaciones estudiantiles. Nuestras conferencias de facultad y nuestros seminarios han estado abiertos a los estudiantes de todos los países; hemos editado boletines de facultad, fomentado intercambios entre estudiantes, organizado campos de vacaciones de invierno y de verano, con el objetivo, en todas nuestras actividades en general, de unir estrechamente a los estudiantes en todas aquellas cuestiones que pudieran unirlos. La propuesta de una Conferencia de Cooperación es otro paso en ese sentido.

¿QUE DEBEMOS DISCUTIR?

El propósito de esta Conferencia ha de ser posibilitar a las organizaciones estudiantiles a que discutan juntas un programa de cooperación aceptable para todos. La aplicación de tal programa, aunque sea limitado, será para nosotros aconsejable; constituirá una contribución incontestable para el restablecimiento de un clima de buena voluntad. En el informe del Comité Ejecutivo, expresábamos la idea de que la Conferencia podría discutir problemas tales como las actividades de facultad, los problemas y reivindicaciones de los estudiantes de los países coloniales, el intercambio de personas e ideas, la cooperación internacional en los problemas económicos que afectan a los estudiantes, la cooperación y el intercambio de experiencias de elaboración de reforma, de la enseñanza y becas y otros temas similares. Los temas de discusión, naturalmente, deben ser decididos por los participantes.

¿COMO PODRIA SER ORGANIZADA ESTA CONFERENCIA?

La Resolución del Ejecutivo declara: "El Comité Ejecutivo verá con agrado que se discuta esta propuesta en la próxima "Conferencia Internacional de Estudiantes" y está dispuesto a nombrar una delegación para discutir esta cues-

tión en dicha Conferencia y para que se reúna y considere las medidas preparatorias prácticas con la delegación nombrada por la Conferencia Internacional de Estudiantes". Todas las organizaciones estudiantiles y el Co-Sec han sido informados por la U.I.E. de los términos de esta Resolución

(Enviada por el Sr. Kleiber, secretario de la Institución en la Argentina).

¿QUE ES L. I. D. E.?

La Liga Internacional de Estudiantes es una institución de cooperación estudiantil, cultural y educacional. En 1952, en Buenos Aires, los estudiantes de más de treinta países decidieron crear una institución, formada y dirigida exclusivamente por ellos, en la que pudieran participar en igualdad de condiciones y sin discriminaciones; institución que acordaron llamar "Liga Internacional de Estudiantes". Se creó el Secretariado Mundial con vigencia por un año, y que por el momento es la autoridad máxima de la Liga. Su misión es: a) desarrollar una coordinación mundial universitaria; b) completar la estructura de la Liga; c) convocar un Congreso Mundial de Estudiantes. La L.I.D.E. fija una posición democrática, independiente, y se declara abiertamente en contra de todo totalitarismo, de izquierda o de derecha.

Sus propósitos son: promover el desarrollo cultural y educacional de la humanidad, trabajar para que los adelantos de la ciencia sean puestos al servicio de la humanidad, luchar por la libertad del individuo, adherirse a la "Declaración de los Derechos del Hombre", divulgar el conocimiento de todas las civilizaciones, nobleza, moral, elevación ética y espiritual. L.I.D.E. reconoce al Co-Sec.

(Datos suministrados gentilmente por el Sr. Orlando Melchor Llerena, secretario de RR. II. de L.I.D.E.).

Universidad Libre

No creemos que la Universidad, mientras dependa del gobierno, pueda ser realmente libre.

Pero la solución no la encontramos tampoco en una Universidad privada. Sabemos que la cultura en manos de comerciantes e industriales recorta sus alas, haciéndose aplicada, y frena sus impulsos cuando trae verdades peli-grosas para sus intereses. Los elevados costos de los programas de nuestras radios prueban que el dinero no está al servicio de la cultura, y si bien desde la cátedra no se deberá buscar agrado a un público no educado, al menos puede traicionarse la libertad por el mecanismo de la mentira.

Tenemos la experiencia de nuestros colegios particulares que nos indica que los que los sostienen lo hacen con fines tendenciosos, religiosos o en favor de países extranjeros.

Es desdichado el parcialismo de que salen imbuídos nuestros muchachitos.

Tenemos generaciones de "inglesitos" y decididos partidarios de tal o cual idea, que nunca por religiosa deja de

incluir, de paso, un matiz político de extrema derecha. Por eso la única solución es una Universidad popular y autónoma. Debemos emprender su realización.

Grupo JOSE INGENIEROS.

¿ES ESTO UN SOFISMA?

Ni el rector ni los profesores pueden ser elegidos por los estudiantes, poco maduros y que —como alumnos que son— no pueden tener opinión correcta sobre la enseñanza. Deben ser nombrados por el Estado.

En las elecciones nacionales votan los universitarios, porque son ciudadanos.

Los universitarios pueden decidir los destinos de la Nación, pero nunca los de la Universidad.

Pero el Estado, que elige las autoridades universitarias, es, a su vez, elegido con su participación, aunque, justo es decirlo, también con la de los comerciantes, cocineros, empleados, etc., que nada saben de la Universidad.

A C L A R A C I O N

En nuestro primer número se han deslizado erratas que no es oportuno corregir aquí. Haremos excepción con el artículo sobre el 23 de Septiembre, donde dice "F.U.B.A." en vez de "un grupo de estudiantes que vivaba el nombre de F.U.B.A."

Sobre los colegios secundarios

ARNOLD ETCHEBEHERE (h.)

La etapa de la vida del hombre que se desarrolla entre los trece y diecisiete años, pubertad y adolescencia, es una de las más bellas y complicadas. Esta etapa precisamente se desarrolla en la escuela secundaria. De ella saldrán aprendices de hombres, y mujeres.

Miles de problemas, miles de pequeños mundos, tantos como personas.

Vemos a ese estudiante taciturno, sosteniéndose la cabeza, pensando no sé qué. Vemos aquel otro, enfrascado en la lectura de un libro: "Ambición y angustia de los adolescentes", de Aníbal Ponce. Aquel de más allá, mirando fijamente las piernas de la profesora...

Muchos, pero muchos separados.

Sea este un grito de atención, de unión y de lucha.

El estudiante de primer año, encariñado con el maestro de su sexto grado, ve muchas caras nuevas. Caras que pasan y giran alrededor de un horario; 1ra. hora, 2da. hora, etc.

Caras lejanas, caras extrañas.

Se necesitan Maestros y no profesores. Sí, se precisa a esos seres enamorados de su materia que contagian su entusiasmo por doquier. El muchacho que tiene ansias de creer en alguien, se siente atraído hacia el Maestro. Le despierta la curiosidad y su inquietud la vuelca en el estudio. Como si estuviera jugando, trabaja. El mejor juego es el trabajo.

Permítaseme citar unas palabras de J. V. González: "El secreto, el método, la llave de oro para develar el ansiado tesoro educativo que busca la República y que sin definirlo la conciencia nacional anhela para la selección de sus elementos directivos y de un alto tipo de cultura, está en el "Colegio Universitario", entendido como tal aquel en que las fórmulas frías y descarnadas de la burocracia y del rigor oficinesco cedan su puesto al hogar cálido y afectuoso, cuyos vínculos de disciplina y cuyos estímulos al saber se funden en el cultivo de sentimientos e ideales comunes y en el prestigio inmanente e irresistible del maestro colocado en medio de sus discípulos que lo observan y lo escrutan a toda hora, descubriendo en su alma cada vez nuevas virtudes y por la continua y familiar confianza del aula, del recreo, de la excursión, del deporte y la sobremesa, la enseñanza fluye sin formas dogmáticas, a manera de parábola o lec-

ción objetiva y siempre espontánea, amistosa, fraternal y libre, como entre seres que se aman y saben que ese sentimiento generalizado y extendido a la sociedad se oculta el fuego de un grande hogar colectivo que no debe extinguirse nunca".

La persona al frente de una cátedra debe poseer profundos conocimientos de pedagogía, psicología y didáctica. Entre ella y sus alumnos deben dedicar algunas horas periódicamente para la crítica, sana y constructivas de sus clases.

Los problemas de las casas de estudio deben ser resueltos entre su personal docente, administrativo y alumnos.

Los colegios tienen que dejar de ser simples aulas, salas de profesores y quioscos de sandwiches.

Debe formarse una biblioteca en cada uno, con gente capacitada como bibliotecarios, con suficientes libros de consulta para todos.

Deben suprimirse los textos infantiles y no científicos, de lenguaje pobre y avergonzante, textos algunos de aventura y no de historia.

El programa debe basarse, dentro de la cultura general, en el estudio de los problemas científicos, artísticos y filosóficos, en forma objetiva, libre de todo prejuicio.

Debe suprimirse todo conocimiento estéril e innecesario. Tenemos un ejemplo en los programas actuales de filosofía.

La enseñanza del culto religioso debe circunscribirse a los templos. Es incompatible la investigación científica con la religión. La prueba de esto puede verse en la historia.

Actualmente existe un profundo divorcio entre la teoría y la práctica; ha de salvarse dicho abismo.

Hay que lograr de los profesores un conocimiento informativo actual sobre los resultados alcanzados hasta el presente por la investigación científica mundial.

Repito que el estudio es un trabajo. Un trabajo que en la actualidad no se remunera. El problema de la compra de los libros estaría solucionado con la biblioteca en el colegio.

¿La vestimenta y la alimentación?

¿Puede un estudiante trabajar medio día en un oficio ajeno a la materia? ¿No necesita la Argentina y el mundo hombres estudiosos, hombres que en el mañana pondrán sus conocimientos al servicio del pueblo? El Estado puede darnos esto y mañana daremos más a él. No lo esperemos de un gobierno. Luchemos por conseguirlo.

Viejos prejuicios y viejas paredes separan por sexos la educación. Caducos y marchitos. Volteemoslos y sembraremos la igualdad. ¡Hermanos y hermanas peleando por el bien común!

Obsesiones y timideces, atraso y desviaciones es lo que han conseguido.

Luchemos por construir una ciudad que agrupe a todos los estudiantes secundarios y universitarios; ya sean del Colegio Nacional, Comercial o Industrial o de las distintas facultades. Ciudad con luz, bosques y aulas, con campos de deporte y bibliotecas, salas de conciertos, teatros, cines y laboratorios.

Necesidades

de nuestro colegio

—Enseñanza laica.

—Debate de opiniones; nada de doctrinas impuestas por mayorías, costumbres, iglesias o profesores. Que todos los alumnos puedan discutir.

—Que sólo pueda enseñarse como cierto lo estrictamente científico y todo lo demás como hipótesis u opinión.

—Instrucción, no educación, como base de la formación de hombres y no de seres uniformados. Es decir, con Machado, libertad de pensamiento, que es más importante que la libertad de palabra.

—Hacer práctica la enseñanza.

—Introducir el trabajo útil y social, no sólo como enseñanza, sino para no dividir artificialmente al estudiante del trabajador. Todos deben ser las dos cosas. Las "actividades prácticas" deben serlo realmente (plantar, administrar, aprendizaje de oficios, ayuda a profesionales, trabajos obreros).

—Suprimir las notas sino como garantías. Ellas y los exámenes deben ser severos, pero no absorbentes. La vida estudiantil basada en el deseo de aprender y en la libertad, para completar el programa oficial.

—Campamentos, educación mixta, clubes, conciertos, etcétera.

—Actividades gremiales como escuela de ciudadanía. Darles sería ayuda, porque así subirá el nivel que ahora tienen.

—Introducir una visión más amplia en industriales y colegios comerciales.

—Colaboración del estudiantado universitario. El puede ayudar por medio de sus experiencias y de FUA a un centro secundario único que luche por aspiraciones reformistas. Esta será una ayuda a la Reforma Universitaria y servirá de gran empuje al débil movimiento estudiantil secundario.

Grupo "JOSE INGENIEROS"

¿Más centros?

Circula un "Manifiesto Post-Revolucionario de la Federación de Estudiantes Libres", federación de la que no hemos visto ningún manifiesto "pre-revolucionario". En él leemos incongruencias como ésta:

"b) El respeto a la libertad de conciencia, ni enseñanza religiosa obligatoria, ni enseñanza laica obligatoria, sino enseñanza religiosa o moral optativa".

Creemos que semejante perogrullada no merece comentarios. Es simplemente volver (o continuar) al anterior estado de cosas. Valdría la pena aclararles que la enseñanza laica no es obligatoria, dado que en los "colegios de curas" se puede obtener la enseñanza religiosa. Y también se les puede aclarar que lo que ellos preconizan se llama "enseñanza religiosa". Todo esto sin entrar en disquisiciones sobre la tal moral. Piden también "la despolitización total de la enseñanza" pero no aclaran que entienden por ello; si entienden que es la no ingerencia de "doctrinas nacionales" ni partidismos, de acuerdo. Pero si lo que desean es que el estudiante se desprenda de los problemas políticos y sociales de su época. NO. La realidad social no debe alejarse nunca de la universidad dado que ella está al servicio del pueblo y no de una clase. Continúan, sugiriendo a los centros que sigan las normas por ellos fijadas, entre las que leemos: "el reconocimiento del cristianismo como concepción del mundo y fuerza motriz de toda nuestra acción".

En una hora en que todo el estudiantado debe nuclearse alrededor de FUA, que ha demostrado su valía en la lucha contra la tiranía, para lograr las realizaciones que todos ansiamos, surgen centros a fomentar la desunión (centros *post revolucionarios*...). Dejando de lado las diferencias partidarias todos debemos unirnos en un programa común que todos deseamos. Debemos unirnos alrededor de un centro que por su trayectoria ha demostrado su honestidad y que agrupa a la mayor parte del estudiantado.

Puede ser que no se compartan totalmente los postulados de FUA. El método a seguir es la polémica (y no la división), el choque de las opiniones contradictorias. Y eso es la base de la democracia. Separarnos es neutralizarnos. Por otra parte ¿cómo resolver los problemas esencialmente gremiales, como por ejemplo las peticiones a las autoridades universitarias, si hay veinte centros pidiendo cada uno una cosa?

Para que los postulados sean exclusivamente estudiantiles debe existir un solo centro. Y la posición política que se adopte sería emanada exclusivamente de aquellos, y no la política universitaria de las ideologías extrañas al estudiantado. Luchar por un centro único es luchar contra los que quieren subordinar los intereses estudiantiles a sus propios intereses.

El centro único, facilita las discusiones entre muchachos de muy distintas ideologías, que de otro modo se encontrarían separados por —extraña paradoja— las mismas ideologías que en el caso de un centro único los unen.

Contra el centro único se está cuando no se desean acatar las decisiones de la mayoría. Por eso decimos que todos los nuevos centros que aparecen fomentando la desunión son esencialmente antidemocráticos.

ALFREDO J. VAZQUEZ

Alban Berg y el expresionismo

por Ismael R. Arcella



Ultimo retrato de Alban Berg (1935)

ENTRE las corrientes estéticas contemporáneas de genuina e inconfundible raigambre irracional, el expresionismo se destaca de manera notable. A él se le han asignado muchas caracterizaciones, desde la de H. Riemann, que lo definió musicalmente, hasta la teoría sustentada por A. Schering (1920). Empero, se trata de caracterizaciones parciales que no abarcan a esta tendencia estética en su totalidad. Para intentar definir al expresionismo en forma sintética, lo haremos mediante el poco literario pero preciso lenguaje de una expresión matemática, del siguiente modo: $E = Rn$. Es decir: expresionismo es igual a romanticismo elevado a la enésima potencia.

Esta definición, se nos ocurre de gran comodidad didáctica, porque nos permite caracterizar estética e ideológicamente al expresionismo, valiéndonos de los rasgos fundamentales de las auténticas tendencias románticas. Esos rasgos principales de la importante corriente del siglo XIX, vale decir, su médula ideológica y estética, adquirieron en el expresionismo acentuados contornos. Sin embargo, no debe deducirse que pretendemos identificar totalmente al expresionismo, con el "proceloso océano romántico".

Ambos movimientos exhibieron el común denominador de tres caracteres principales, verdaderos pilares en los cuales se sustentaron: *irracionalismo*, *misticismo* y *subjetivismo*. El *irracionalismo* se tradujo en una dirección filosófica idealista subjetiva. Al *misticismo*, consecuencia de aquél, que buscó anhelante refugio en pretéritos tiempos medievales, se le adhirieron tres ideas: *Dios*, *el destino* y *la muerte*.

En lo que respecta al *subjetivismo*, diremos que en el expresionismo, alcanzó inusitadas proporciones, linderas en lo patológico.

Estos fundamentos filosóficos e ideológicos, se manifestaron en un arte fundamentalmente subjetivo, hermético y angustiado, que pretendió desprenderse de la realidad.

Pero la caracterización definitoria de una tendencia estética, no puede ser dada solamente por sus aspectos puramente artísticos, pues éstos constituyen nada más que su *apariciencia*. Para desentrañar su *esencia*, deben explorarse sus raíces nutricias en la historia y la sociedad, es decir, buscar su ubicación histórica.

Aunque hubo corrientes parecidas al expresionismo en el siglo XIX, lo cierto es que floreció principalmente en nuestro siglo después de 1914. En ese sentido el expresionismo, en tanto manifestación del pensar social, —como toda tendencia artística— fué reflejo de una realidad que fué vista parcialmente y deformada por la "intelligentzia" pequeño burguesa predominantemente alemana y centro europea y traducida a través de sus manifestaciones artísticas que eclosionaron en la post-guerra 1914-1918, (1).

El expresionismo creció al mismo tiempo que otros "ismos" del ámbito europeo: dadaísmo, surrealismo, futurismo, onirismo, existencialismo, etc., etc., "ismos" que bajo la caparazón "revolucionaria" de sus aspectos formales "pour épater les bourgeois", ocultaban en su seno su esencia irracional y reaccionaria.

Novela, poesía, plástica, música y cine se tiñeron y rodearon de una atmósfera densa y angustiada, versiones de la vida de una generación de artistas e intelectuales que aunque a veces rebeldes, no supo, no quiso y no pudo ayudar a la reconstrucción espiritual del hombre. Y cuando alguna vez el arte más bisoño de todos, el cine, ya entonces con sus fuertes raíces industriales monopólicas (2), pretendió sentar cátedra social, descubrió como solución a los candentes problemas del momento una fórmula de estirpe salomónica: el capital y el trabajo estrechando fraternalmente sus manos bajo el amplio arco de entrada de la catedral gótica (3).

De los tres célebres músicos de aquella postguerra, Alban Berg, Arnold Schoenberg y Anton Von Webern, que desembocaron posteriormente en el dodecotonalismo, Alban Berg fué el auténtico expresionista. Toda su obra está impregnada de los rasgos inconfundibles de esta corriente, desde la sonata para piano opus 1 (1908), que parece escrita por un Schumann del siglo XX, hasta su suite lírica para cuarteto de cuerdas (1925), herméticamente subjetiva; desde su *Concierto para violín* (1935), donde la idea de la muerte flota con su manto obsesivo de angustia, hasta sus obras dramáticas *Lulú* (1928-1934), inconclusa, hasta *Wozzeck* (1925), ópera esta última donde campean las ideas de Dios, el destino y la muerte.

En *Wozzeck* estas tres ideas se convierten en verdaderos personajes omnipresentes hasta tal punto que manejan a los "dramatis personae" como verdaderos autómatas.

Alban Berg y el expresionismo

por Ismael R. Arcella



Ultimo retrato de Alban Berg (1935)

EN TRE las corrientes estéticas contemporáneas de genuina e inconfundible raigambre irracional, el expresionismo se destaca de manera notable. A él se le han asignado muchas caracterizaciones, desde la de H. Riemann, que lo definió musicalmente, hasta la teoría sustentada por A. Schering (1920). Empero, se trata de caracterizaciones parciales que no abarcan a esta tendencia estética en su totalidad. Para intentar definir al expresionismo en forma sintética, lo haremos mediante el poco literario pero preciso lenguaje de una expresión matemática, del siguiente modo: $E = Rn$. Es decir: expresionismo es igual a romanticismo elevado a la enésima potencia.

Esta definición, se nos ocurre de gran comodidad didáctica, porque nos permite caracterizar estética e ideológicamente al expresionismo, valiéndonos de los rasgos fundamentales de las auténticas tendencias románticas. Esos rasgos principales de la importante corriente del siglo XIX, vale decir, su médula ideológica y estética, adquirieron en el expresionismo acentuados contornos. Sin embargo, no debe deducirse que pretendemos identificar totalmente al expresionismo, con el "proceloso océano romántico".

Ambos movimientos exhibieron el común denominador de tres caracteres principales, verdaderos pilares en los cuales se sustentaron: *irracionalismo*, *misticismo* y *subjetivismo*. El *irracionalismo* se tradujo en una dirección filosófica idealista subjetiva. Al *misticismo*, consecuencia de aquél, que buscó anhelante refugio en pretéritos tiempos medievales, se le adhirieron tres ideas: *Dios*, *el destino* y *la muerte*.

En lo que respecta al *subjetivismo*, diremos que en el expresionismo, alcanzó inusitadas proporciones, linderas en lo patológico.

Estos fundamentos filosóficos e ideológicos, se manifestaron en un arte fundamentalmente subjetivo, hermético y angustiado, que pretendió desprenderse de la realidad.

Pero la caracterización definitoria de una tendencia estética, no puede ser dada solamente por sus aspectos puramente artísticos, pues éstos constituyen nada más que su *apariciencia*. Para desentrañar su *esencia*, deben explorarse sus raíces nutricias en la historia y la sociedad, es decir, buscar su ubicación histórica.

Aunque hubo corrientes parecidas al expresionismo en el siglo XIX, lo cierto es que floreció principalmente en nuestro siglo después de 1914. En ese sentido el expresionismo, en tanto manifestación del pensar social, —como toda tendencia artística— fué reflejo de una realidad que fué vista parcialmente y deformada por la "intelligentzia" pequeño burguesa predominantemente alemana y centro europea y traducida a través de sus manifestaciones artísticas que eclosionaron en la post-guerra 1914-1918, (1).

El expresionismo creció al mismo tiempo que otros "ismos" del ámbito europeo: dadaísmo, surrealismo, futurismo, onirismo, existencialismo, etc., etc., "ismos" que bajo la caparazón "revolucionaria" de sus aspectos formales "pour épater les bourgeois", ocultaban en su seno su esencia irracional y reaccionaria.

Novela, poesía, plástica, música y cine se tiñeron y rodearon de una atmósfera densa y angustiada, versiones de la vida de una generación de artistas e intelectuales que aunque a veces rebeldes, no supo, no quiso y no pudo ayudar a la reconstrucción espiritual del hombre. Y cuando alguna vez el arte más bisoño de todos, el cine, ya entonces con sus fuertes raíces industriales monopólicas (2), pretendió sentar cátedra social, descubrió como solución a los candentes problemas del momento una fórmula de estirpe salomónica: el capital y el trabajo estrechando fraternalmente sus manos bajo el amplio arco de entrada de la catedral gótica (3).

De los tres célebres músicos de aquella postguerra, Alban Berg, Arnold Schoenberg y Anton Von Webern, que desembocaron posteriormente en el dodecotonalismo, Alban Berg fué el auténtico expresionista. Toda su obra está impregnada de los rasgos inconfundibles de esta corriente, desde la sonata para piano opus 1 (1908), que parece escrita por un Schumann del siglo XX, hasta su suite lírica para cuarteto de cuerdas (1925), herméticamente subjetiva; desde su *Concierto para violín* (1935), donde la idea de la muerte flota con su manto obsesivo de angustia, hasta sus obras dramáticas *Lulú* (1928-1934), inconclusa, hasta *Wozzeck* (1925), ópera esta última donde campean las ideas de Dios, el destino y la muerte.

En *Wozzeck* estas tres ideas se convierten en verdaderos personajes omnipresentes hasta tal punto que manejan a los "dramatis personae" como verdaderos autómatas.

Aunque la idea del autor es hacer del Dios de Wozzeck un Dios redentor, sucede todo lo contrario. Se trata esta vez de un Dios cruel y vengativo, pues Francisco Wozzeck no puede redimirse en vida; y además, Dios no le brinda ninguna oportunidad para ello.

Wozzeck encuentra como única solución el asesinato y la muerte, siempre arrastrado por el destino que lo mueve automáticamente como a un títere. Tímido, humilde, supersticioso y hondamente religioso, sólo encuentra salida a sus tremendos problemas en la muerte ignominiosa sin redención alguna. Alguna vez alude a su condición de pobre (acto 1º, escena 1ª, acto 2º, escena 1ª) pero no es más que un resignado lamento de quien acepta con humildad su destino, el mismo destino, que empuja a María hacia una muerte cruel. Y es curioso comprobar en esta ópera del siglo XX, cómo los personajes se mueven al conjuro de un "fatum" de estirpe romántica: el destino.

A pesar de que la tragedia de Georg Bücker (4) reflejaba indudablemente el momento político y social de la Alemania de 1830, no podía Wozzeck tener implicación social alguna en 1925, como no ser la de expresar en su mensaje la inutilidad para el hombre de luchar contra el sino inexorable.

Estas brevisimas consideraciones sobre Alban Berg y su

ubicación en el expresionismo, no cuestionan su sinceridad y menos su oficio de músico. Sólo pretenden cuestionar la calificación de "revolucionaria" como pretendió darse a una ópera que ni por su forma —Berg rechazó modestamente el título de reformador— ni por su mensaje, lo es.

El arte de Alban Berg quedará como la lacerada obra de un músico que buscó la ayuda de Dios sin el soplo ardiente de quien escribiera un día "hombre, ayúdame a ti mismo", paradigma enhiesto y puro del verdadero humanismo.

- (1) Sobre diversos aspectos de la época, ver: Rohan D'O. Butler: "Raíces ideológicas del nacional socialismo". Versión española. Fondo de Cultura Económica, México, 1943. Franz Neumann: "Behemoth". Versión española. F. C. E., México, 1943. Roberto A. Brady: "La riqueza tras el poder". Versión española. F. C. E., México, 1945. James S. Allen: "El monopolio mundial y la paz". Versión española. Edit. Páginas, La Habana y Buenos Aires, 1947. A. Ramos Oliveira: "Historia social y política de Alemania (1800-1950)". F. C. E. Breviarios.
- (2) Hexner: "Carteles internacionales". Versión española. F. C. E.
- (3) Siegfried Kracauer: "From Caligari to Hitler, a psychological history of German film". Dennies Dabson Ltd. New York. 1947.
- (4) Sobre el momento político y social en el que vivió Georg Bücker ver: Romain Rolland: "Beethoven, Las grandes épocas creadoras", tomo III.

El Collegium Musicum de Buenos Aires terminó sus actividades correspondientes al año en curso con su acostumbrado festival. El mismo tuvo lugar el 3 de diciembre, a las 19.30, en el pintoresco marco de la chacra Gallardo, en Bella Vista.

El programa consistió en un concierto, en el que intervinieron el coro de la institución bajo la dirección de Erwin Leuchter y un conjunto de vientos, preparado y dirigido por Guillermo Graetzer. Se escucharon trozos instrumentales y vocales del 1600 en la primera parte; la segunda estuvo dedicada al siglo XIX; y en la última se escucharon obras de actores contemporáneos.

CENTRO UNIVERSITARIO DOLORENSE

Quedó constituido en Dolores (Pcia. de Buenos Aires) hace poco tiempo el Centro de Universitarios de dicha ciudad, que viene a llenar una sentida necesidad dentro del estudiantado de dicha localidad, por cuanto su número era suficiente para que se organizara con miras a la solución de los problemas que aquejan a los jóvenes dolorenses. En efecto, Dolores, como muchas otras ciudades del país, se encuentra un tanto alejada de los centros de estudios, lo cual aumenta a los problemas universitarios del momento, los originados por esa causa. El Centro aprobó en su segundo día de Asamblea una Declaración de Principios, que orientará todos sus esfuerzos hacia una acción efectiva en pro de la juventud estudiantil.

UNIVERSIDAD EN MAR DEL PLATA...

Hemos recibido esta colaboración, que refleja el anhelo de muchos universitarios del país, y que, además, puede servir de invitación para discutir y estudiar un tema tan importante.

... Esta es la consigna de todo el estudiantado marplatense. En efecto, el día 1º de noviembre de 1955 quedó definitivamente constituida la "JUNTA PRO-UNIVERSIDAD", formada y dirigida por estudiantes, apoyados por el profesorado, destinada a obtener para la gran ciudad balnearia tan alta casa de estudios. La misión de esta "JUNTA PRO-UNIVERSIDAD" es la de encauzar un movimiento netamente estudiantil cuyas raíces nacen de las más justas y nobles aspiraciones de la juventud estudiosa de la zona, como es entre otras, la de solucionar el problema económico de una innumerable cantidad de estudiantes que debido al elevado costo de la vida no pueden satisfacer sus inclinaciones vocacionales, dándose muchos casos de estudiantes que deben cambiar la carrera de Ingeniería, Medicina u otra que necesiten imprescindiblemente de clases prácticas por la de Derecho que puede seguirse desde lugares apartados de las Facultades correspondientes, (aunque ésto tampoco es muy recomendable) ¡y qué decir de los que debido a las mismas causas deben "olvidarse" de seguir la carrera universitaria que su vocación le señala, para volcarse a tareas que no les satisfacen espiritualmente. Ade-

más como consecuencias inmediatas de la instalación de una Universidad en Mar del Plata, podemos señalar entre otras: a) Que dicha ciudad que hoy día goza de gran prestigio como "ciudad balnearia", vería acrecentada su importancia al convertirse además en un gran centro cultural y b) que se des congestionarían ciertos centros Universitarios como los de Buenos Aires y La Plata que debido al elevadísimo número de estudiantes que allí concurren a sus Facultades, no pueden impartir la enseñanza con la suficiencia de rendimiento digno del elevado prestigio del que esas casas de estudios gozan en la actualidad. Esperemos entonces que las autoridades correspondientes se hagan eco de tan urgente problema y le den la solución que el estudiantado de la zona reclama con toda energía:

¡Universidad en Mar del Plata!

... y nosotros estudiantes Universitarios apoyemos a nuestros compañeros marplatenses para que en un futuro próximo vean cumplidas tan justas y nobles aspiraciones.

BRUNO M. DAL MAS

"Lea, hoy, después del amor..."

Lea, hoy,
después del amor,
después de nuestras promesas
de besos para este sábado,
cuando ya me disponía a abrir mi libro de fisiología,
bajando la cabeza de los poemas
y el trabajo en la revista,
alguien
llamó
por teléfono
y nos prometió la muerte
a todos nosotros,
a cuantos levantamos las manos hacia el sol,
a cuantos abramos un libro de medicina,
a cuantos pensemos si hará lindo día
para un domingo en el Tigre,
a cuantos hablamos de amor
y queríamos defender el petróleo,
con libros, con canciones en la boca,
con una alegría de diez y ocho años,
a cuantos tenemos cinco centavos de azul que poner por el mundo,
prometieron la muerte
los rectos de la Alianza
comprendan
el amor,
el guardapolvo
y el petróleo.
Habíamos hablado como nunca.
Dos horas
de amor casi tocándonos
las manos,
a pesar del teléfono,
dos horas de sonrisas y besos
y él discaba,
discaba
cuatro
uno
seis
seis,
discaba
cuatro uno y seis, discaba, discaba, uno seis,
discaba ocupado,
llamaba ocupado,
sonaba ocupado,
no podía prometer
la muerte
porque nosotros dos hablábamos de amor.

HECTOR SUD.

Entre los objetivos que nos marcamos al iniciar nuestra labor, estaba el de la lucha contra el imperialismo. Es la lucha que reúne en sí todos los aspectos de la lucha por el mundo mejor, en estos momentos. Porque todos nuestros objetivos —cultura y acción, paz, hombre pleno— son los blancos de la acción imperialista. Es también la lucha que exige auténticamente acción. No basta con declararse antiimperialistas para serlo; y decirlo con medias palabras o con posiciones de temor, es hacerle el juego. Salir a la calle, con la bandera del antiimperialismo bien alta, es lo que exige esa lucha.

Para colaborar en esa gran batalla que están librando los pueblos de América, apareció la revista AMERICA LIBRE, "que será tribuna independiente puesta por entero a servir los ideales de la liberación americana"... "la prédica de AMERICA LIBRE será prédica de aliento por la unidad de los pueblos del continente, pues con ello estaremos contribuyendo a la victoria de la América —Pueblo contra la América— Intereses... AMERICA LIBRE será tribuna de la lucha antiimperialista".

Coincidimos en la mayoría de sus planteos. Ni compromisos ni intereses de ninguna clase trazarán su acción ni modificarán su línea. Coincidimos también en que la solución de los problemas americanos está en América, y que no vendrá de sistemas o regímenes foráneos. Sólo que el gran enemigo, el que se hace sentir en todo momento en América es el imperialismo yanqui, y el inglés en menor grado. Y de ese imperialismo, que derroca democracias, instaura tiranías, oprime pueblos, explota naciones, hace y deshace a su gusto, de ese imperialismo avasallador hay que liberar a América, porque ése es el que la tiene sometida. Insistimos en esto porque el temor a declararse antiimperialista y ser confundido hace que muy a menudo se tomen posiciones falsas, y sobre todo perjudiciales para la causa americana.

El compromiso de todos los pueblos, como dicen quienes iniciaron la revista al exponer su misión, es el de luchar unidos por la unidad de la patria americana, sin "la media palabra, la equidistancia neutral o el renunciamiento con fines de acomodo fácil".

Nada de neutralismos. Saquemos la cara, y el cuerpo, para ir a la lucha francamente, sin posiciones indefinidas que nos entorpezcan.

AMERICA LIBRE se abre así, como un baluarte en la lucha de los pueblos hermanos. Dejemos de lado las diferencias que podamos tener, y unámonos, que nos unen las coincidencias, mucho mayores, y nos une el enemigo común.

M. M. A.

LIBROS RECIBIDOS

Hemos recibido una publicación sobre "El uso indiscriminado de las vitaminas", editado por la Casa de la Cultura, que comentaremos en nuestro próximo número.

También recibimos "Afirmada voz", sonetos de Sergio Winocur.

"El salario del miedo" ("Le salaire de la peur", 1953). Director: Henri-Georges Clouzot. Argumento: de la novela de Georges Arnaud. Fotografía: Armand Thirard. Música: Georges Auric. Intérpretes: Ives Montand, Charles Vanel, Folco Lulli, Peter van Eyck, Vera Clouzot, William Tubbs).

Al término de la proyección de "Le salaire de la peur" (título homónimo de la novela de Georges Arnaud en que se basa la película), me pareció ver entre el gentío de la platea, a una anacrónica figura que aplaudía despaciosamente las escenas finales. Hice un esfuerzo de memoria, y lo reconocí: era el marqués de Sade. ¿Qué nuevo refinamiento había descubierto el inmortal aristócrata? Pensé entonces en Henri-Georges Clouzot, su fiel discípulo. Nada había escatimado en toda su producción cinematográfica para ganarse el asentimiento medido, del marqués. Recordé la terrible opresión de "El Cuervo", las muñecas ensangrentadas del preso que quiere suicidarse en "Crimen en París", el morboso broche de "Manón" en el desierto cerrado y torturante. Y comprendí que "El salario del miedo" no es sino la prolongación aumentada, perfeccionada, de aquellos intentos.

La primera media hora del film es una cachetada en plena mejilla del imperialismo. Pocos medios expresivos más capaces que el cine para brindarnos una imagen fiel de la explotación inhumana, mecánica, inexorable, de una gran compañía petrolera (1). Desde las primeras secuencias (el simbolismo del valor del dólar como comprador de conciencias americanas se visualiza en el soborno del empleado de inmigración de manera perfecta), el clima se logra con terrible exactitud: calor, sol, nativos, "gringos". Algún personaje llega a decir: "Donde hay petróleo, allí están ellos".

Después de tan valiente muestra de cine social del bueno, Clouzot comercializa sus reconocidas habilidades para someterlos a una malévolamente tortura: hora y media de viaje en dos camiones cargados de nitroglicerina, junto a Jo, Mario, Bimba y Luigi. Se nos ofrece todo lo que el talento del director ha podido imaginar: caminos en reparaciones, rocas que bloquean el paso, explosiones, problemas de conciencia, accidentes varios, y una tozudez asombrosa en demostrar que el hombre puede llegar a ser una piltrafa desprovista de todo derecho, menos a uno: el derecho al miedo. Es bueno —aunque duela— hundir heridas en la carne para recordar que la sangre circula todavía por las venas, pero si a esas heridas se les echa sal para evitar que cicatricen y queden perpetuamente abiertas, sólo se logrará convertir al hombre en un neurasténico que golpea su cabeza contra las paredes.

La actuación de Ives Montand, Charles Vanel, Folco Lulli, Peter van Eyck, pareja y segura. La fotografía, de indudable sugestión, complementa a una cámara implacable que no perdona la pierna quebrada de Jo ni las cucarachas voladoras del comienzo. Pero, evidentemente, la película es obra de un solo hombre, y ese hombre es Henri-Georges Clouzot.

Nota final acaso algo impertinente

Desde un punto de vista meramente formal, se nos ocurre una pregunta: ¿Por qué se ha "cortado" esta película? ¿Es que la censura va a continuar, como antes y como siempre, dirigiendo el gusto del público? Esperamos una declaración concreta de las nuevas autoridades sobre el punto, no por cinematográfico, menos importante. El respeto a la obra de Chaplin, Cayatte, Renoir, Welles... nos mueve a plantear el problema. También nosotros queremos ver "Tiempos Modernos" y "El Ciudadano". También nosotros queremos volver a ver "Extasis" como la imaginara y realizara Gustav Machaty. Creemos, honestamente, que hay más "inmoralidad" en las cabezas de algunos censores que en la más "inmoral" de las películas.

(1) Jean-Paul Sartre, en su guión cinematográfico "El Engranaje" (que en Buenos Aires publicara Losada junto con "La suerte está echada", filmado este último con el título castellano de "Cita en la muerte" por Jean Delanoy, con Micheline Presle y Marcello Pagliero) ha pintado indeleblemente un caso análogo de inico dominio económico... y político. Nos imaginamos las razones aducidas para no filmar el tema.

CALDEO.

Artes Plásticas

Ante la imperiosa necesidad de llenar un vacío, surge esta sección de la revista. La magistratura de la crítica de arte, ejercida con dignidad y altura, es una actividad constructiva, que a pesar de defender ideas, como en algunos casos es evidente, por lo que resulta tendenciosa y parcial, puede sugerir la posibilidad de nuevas realizaciones. Tal es el sentido que creemos debe tener esta actividad en la actualidad. Y como ya se evidencia ahora, en este escueto comentario que precede sobre la exposición que realizó últimamente Vardanega en Galatea, en sucesivas publicaciones iremos evidenciando las posibles rutas por las que pueden encaminarse las artes plásticas en un cercano futuro. Nuestra misión aquí es colaborar para ponerlas en evidencia, vale decir con un sentido profético, y no como ingenuamente se cree, actuar de imparciales jueces premiando a algunas y castigando a otras.

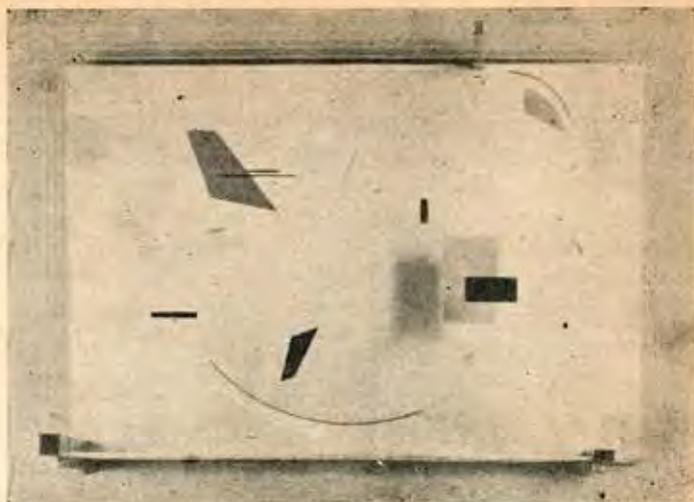
Vardanega



Designar a Vardanega como artista concreto es una generalización por demás arbitraria y artificial. Su ubicación con respecto a este tipo de experiencia es meramente tangencial ya que puede apreciarse en su obra no sólo una búsqueda universal, sino también una actitud netamente personal, aunque pueda parecer contradictorio.

En las pinturas (nos referimos a las telas) no se percibe un riguroso mecanismo en la construcción de las formas, las que se hallan desconectadas, logrando equilibrios cromáticos, pero no estructuras organizadas, es decir, que no se evidencia una coordinación, y el rigor matemático casi llega a imponerse sin que se perciba un dimensionamiento estético del mismo.

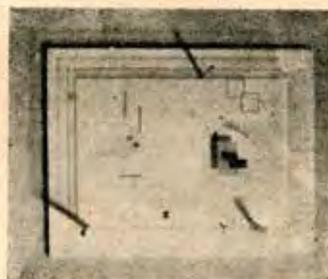
Muy logradas, en cambio, son sus experiencias con placas de material plástico (plexiglass), logrando ricos efectos espaciales con los colores y la sombra que éstos producen sobre los planos transparentes. Es en este tipo de obras en que Vardanega parece realizar sus estructuras más perfectas, ya que posibilita la tan ansiada incorporación de la pintura y



la escultura en el muro arquitectónico, que es el porvenir obligado del arte de nuestro tiempo. Realizado el enfoque desde este aspecto, es que podemos considerar positiva y optimista la obra de este artista.

Diferentes son las conclusiones a las que es posible arribar sobre las esferas de yeso, con sus mecanismos de relojería y figuras de origen matemático. Los hilos pintados engendran curiosas figuras que nos recuerdan la representación gráfica de ecuaciones, y además entrelazan originando situaciones interesantes. No obstante, en un transcurso último se insinúan algunas semejanzas con objetos del mundo real. Esto puede ser debido a que la esfera tiene de por sí un carácter material y masivo.

Tal es el aspecto que ofrece al visitante la exposición. Si en algunas obras se lo siente un tanto desconectado, vale decir, que las formas se disgregan sin percibirse una estructura total, como hemos especificado especialmente en las pinturas de caballete, en otras, en cambio, insinúa una posibilidad más acorde con las necesidades de nuestro



tiempo; y como hemos dicho, hacia la vertebración orgánica de la pintura y la escultura en el marco del muro arquitectónico. Conviene destacar muy especialmente sus "formas y colores en el espacio", que están llenas de futuras realidades. Vardanega lo sabe y es probable que oriente en el futuro sus pesquisas en este tipo de experiencia.

HORACIO FELIX DENOT.

"La Federación Universitaria de Buenos Aires" (F.U. B.A.) en su misión constante de dar a la opinión pública sus planteos en torno a los problemas educativos y cívico-nacionales, no puede mantener silencio con respecto a un hecho sumamente delicado.

Ha llegado, el miércoles 30 a nuestro país, el señor Henry Holland, secretario auxiliar de Estado de los EE. UU. para los asuntos latinoamericanos. Lo acompañan un grupo de funcionarios entre los que se destacan el presidente del Banco de Importación y Exportación, el Presidente de la Delegación de EE. UU. en la Junta Interamericana de Defensa.

No hemos olvidado sus palabras, dichas no hace mucho, referentes al depuesto dictador.

"Ha sido para mí un placer particular haber conocido a un hombre que ha dado mucho de sí mismo. Un hombre leal consigo mismo. Que habla con la mayor sinceridad. Un gran americano. Un gran argentino: el general Perón".

...es lamentable que el autor de esas palabras haya sido declarado hoy huésped oficial.

¿Llegará el pueblo a conocer algún día la participación que le cupo a él, y al embajador Nufer en el abortado infamante convenio petrolero?

¿Fresca aún la tentativa de cruzar el territorio patagónico argentino con la faja del coloniaje (visita Holland 1954) pueden algunos periódicos locales disfrazar la venalidad de sus intenciones?

No ha cesado aún el último tiro, las fuerzas que trabajan en el saneamiento post-revolucionario no se han dado al primer descanso, cuando aparece en el horizonte un "corredor de imperialismos".

El país vive momentos trascendentes. Debe reorganizar las instituciones republicanas de una forma democrática y evitar la concreción de una crisis. Debe lograr un status básico imprescindible que permita ele-

gir sus autoridades representativas en forma constitucional.

En medio de esta tarea, en que todos los sectores sensatos y honestos han pedido y apoyado que las minorías interesadas y los grupos políticos o confesionales posterguen la presentación de sus requerimientos a fin de evitar en el presente el confusio-nismo del asalto al poder; en medio de un difundido debate en torno al informe Prebish y su aclaración posterior en la mesa redonda de economistas, en la que el mismo autor manifestó que es sólo un informe y algunas sugerencias y soluciones y que un plan económico en una cosa futura de a discutir amplia y popularmente; en medio de este estado febril de cosas, llega el Sr. Henry Holland y su comitiva.

Creemos que en este momento tan delicado de nuestra reorganización institucional debemos, sólo los argentinos planificar nuestro futuro. Que los oficiosos entiendan que nada deben hacer ni ofrecer.

Si la misión se encuentra aquí es porque el momento resulta propicio para tentar arreglos entre dirigentes. ¿No será que la "fraternal ayuda" es imposible ofrecerla públicamente y ante futuros representantes populares con mandatos expresos?

Es bueno que el Sr. Holland sepa que está viciada de nulidad cualquier componenda que ofrezca en convenios secretos, ya sea de carácter económico o de compromiso militar.

Es bueno que el Sr. Holland entienda bien su inoportunismo y se vaya.

Aún más, la F.U.B.A. expresa al pueblo que considera a tal persona indeseable. Lo es por su misión y por su persona".

Federación Universitaria de Buenos Aires

30 de noviembre de 1955.

Consideramos que esta declaración, por la importancia que reviste ella en sí misma y el hecho a que se refiere, debe ser dada a conocer de modo que llegue a todos los sectores del país. Insistimos en ello debido al carácter que ciertos matutinos de la Capital intentaron darle, tergiversando su contenido y la posición que ante el problema adoptó F.U.B.A.

En otras páginas de este número, un artículo sobre el problema del imperialismo podría parecer contradictorio con la presente declaración y con las circunstancias actuales. Queremos hacer notar que el mismo fué redactado hace ya algunas semanas, cuando el peligro de caer en la trampa del imperialismo yanqui parecía que no iba a concretarse. Así lo hacían suponer ciertos funcionarios de confianza del gobierno recientemente retirado, que no eran "hombres del imperialismo norteamericano" precisamente. No obstante, el mencionado artículo nada pierde en su contenido fundamental. Entiéndase que cuando se refiere a un posible avance de las fuerzas estadounidenses, esos conceptos deben ser actualizados, y el problema quedará planteado en iguales términos que los que se refieren al imperialismo inglés.

Los hechos ocurridos en Santa Fe el sábado 3 de diciembre último, —que si no alcanzaron mayor difusión, ello se debe al silencio inexplicable de la mayoría de los órganos periodísticos, tan amigos últimamente de ignorar los sucesos y problemas estudiantiles—, nos obligan a decir algunas palabras de solidaridad y adhesión con nuestros compañeros del Litoral, injustamente atropellados y tratados con métodos que creíamos ya dejados de lado.

Hubiera sido nuestro deseo poder reproducir el extenso artículo del único matutino porteño que se ocupó debidamente del gravísimo e inexplicable suceso del domingo, pero la falta de lugar nos impide hacerlo. Creemos, sin embargo, que las declaraciones del compañero Juan J. Arijón, presidente de la Federación Universitaria del Litoral, ya habrán sido lo suficientemente difundidas.

Esperamos también, que al ver el segundo número de Revista del MAR DULCE la luz del día, encuentre por parte de las autoridades la novedad que se espera como solución a muchos de los problemas que van aquejando a nuestras universidades. Sabemos que un ministro no es persona muy deseable, y el hecho de que abandonara su cartera podría ser una solución.

Cosas del Campamento

por Enrique I. Groisman

Fué la Asociación Cristiana de Jóvenes la que —en 1903— realizó los primeros campamentos en el país. Quien escribe estas líneas siente el deber de decir que en esa institución ha aprendido cuanto aquí expresa y que a ella le debe muchos momentos felices.

Siempre me acordaré de aquel muchachito silencioso y tímido que pasó inadvertido durante el campamento: me dió la gran lección sobre lo que significan en el alma de los niños esos días felices. Fué uno de tantos; concurrió varias veces al campamento, hasta que una enfermedad breve tronchó su vida. Entonces nos enteramos de que hasta sus últimos momentos quiso tener en su mesita de luz, junto al termómetro y los remedios, la reliquia de una madera quemada en el último fogón ¿Qué secreto poseen esos días maravillosos pasados en carpas, durmiendo poco, a veces comiendo mal, incómodos, pero alegres, que quienes los viven una vez les guardan para toda la vida el mejor lugar de sus recuerdos? Hay un conjunto de factores que, en condiciones óptimas, hacen de los campamentos el medio más apto para influir en la educación de un muchacho. En efecto: se trata de un grupo que lleva una vida en común, que tiene idénticos problemas colectivos, cuyos intereses están tan estrechamente vinculados que la buena o mala conducta de cada individuo influye necesaria y directamente

sobre los demás, un grupo en el cual todos deben subvenir a las mismas necesidades para alimentarse, asearse, y divertirse. Esas circunstancias son especialmente apropiadas para despertar en los acampantes la conciencia de sus deberes sociales.

Dentro de ese ambiente de convivencia social, cada niño está colocado ante los demás sin la defensa y el apoyo de los padres, y se ve en la necesidad de asumir por sí la responsabilidad por los actos que realice. En los que tienen afán de independencia, ese hecho les brinda la oportunidad de probar fuerzas, y, en todos, sirve para dar una idea de lo que significa el hogar. Para los niños, el campamento es algo así como la vida en miniatura, con serias responsabilidades que cumplir y problemas que resolver; su personalidad se estimula y siente que, entre ese grupo dentro del cual convive, es "alguien" y tiene importancia.

La ausencia de los padres hace que los acampantes busquen en los dirigentes la comprensión y el cariño que necesitan. Como éstos mantienen con aquéllos un contacto permanente, la influencia

que ejercen es concentrada y casi exclusiva. Adquieren sobre los niños un ascendiente y un prestigio indiscutidos, mucho mayor del que pueden lograr los maestros, porque en el campamento hay oportunidad de contemplar al educador en todos los aspectos de su personalidad, y se lo ve realizando cosas que parecen muy grandes e importantes: no sólo se admiran la habilidad en el juego, la sabiduría y la simpatía, sino la organización del campamento, las actividades que divierten y emocionan. Demás está repetir que quien eduque a los niños —tanto más en un campamento— deberá ser merecedor de la confianza que éstos han de brindarle, porque las faltas del "líder" o dirigente producen en el niño fuertes choques emocionales.

El contacto con la Naturaleza es uno de los factores más importantes del campamento. El vivir con lo elemental en cuestión de comodidades obliga al esfuerzo de ganar la comida y el reposo de cada día, y a la necesidad de aprender a bastarse a sí mismo. No porque se pretenda crear Robinsones, sino porque ese esfuerzo dará al niño una sensación clara de lo que vale la ayuda de los demás y el precio de la comodidad que disfruta habitualmente. Por otra parte, esa vida entre árboles, ríos o montañas proporciona emociones profundas y puras, de incalculable valor para una sana formación espiritual. Vivir una vida sencilla, deleitarse ante los fenómenos naturales, maravillarse ante la variedad de las formas de vida, sentir y gozar las puestas de sol, ganar el pico de una montaña, ¿no son cosas hermosas que dejarían trunco al espíritu que no las hubiera experimentado?

Es claro que no hay que confundir esta amistad con la naturaleza por una añoranza regresiva o un repudio de la civilización "materializante", como el de aquel poeta que se quejaba del ferrocarril porque venía a destruir el encanto de la carreta...

Hay algo más en los campamentos, que les da carácter propio e inconfundible: aunque se sonrían los que no lo han vivido, vamos a hablar del "espíritu de campamento".



EL FOGON

CAMPAMENTO DE QUIMICA



El vivir con lo elemental en cuestión...

Pienso ahora en la despedida de uno de los "líderes". Debíó volverse por motivos imprevistos a mitad del campamento, y todos fuimos a verlo partir. El, que solía hablar con facilidad y elocuencia, no pudo coordinar las palabras en el momento de la despedida. Nosotros tampoco: sólo pudimos cantar (las canciones son el lenguaje emotivo del campamento). Cuando partió el tren había lágrimas en las mejillas de muchos pibes. Nadie podría explicar, prescindiendo de lo que llamamos espíritu de campamento, esa tristeza profunda por la partida de un compañero, cuando se sabe que se lo volverá a ver pocos días más tarde y que nada malo podrá ocurrirle. Es la misma sensación de la última noche junto al fuego, del apretón de manos del último día, cuando se tiene la certeza de volver a verse al día siguiente, porque se sabe que será en la ciudad, en otro ambiente, donde el encanto se habrá roto. Ese contraste seguirá amenguando la influencia de los

campamentos mientras la sociedad desmienta a cada paso las enseñanzas recibidas en ellos.

Por eso no basta organizar campamentos: hay que saber qué contenido se les va a infundir; todo lo que se haga debe ser consciente y debe estar orientado tanto pedagógica como socialmente. Hay que tener en cuenta los deseos básicos que los especialistas han observado en los acampantes: el ansia de vivir nuevas experiencias, de realizar hazañas o aventuras, de eludir las situaciones monótonas, de sentirse protegido, de ser objeto de cariño, de sentir la propia importancia en la marcha del campamento. Y es necesario recordar siempre las finalidades perseguidas, porque esos días vividos en carpa son tan hermosos que predisponen a rodearlos de una mística, a abstraerlos, y a olvidar que no son un fin en sí mismos, sino un medio educativo que no debe desviar nunca de la verdadera lucha que nos cabe cumplir en la vida.

Se realizará en Esquel, en la zona del Lago Verde, del 6 de enero al 6 de febrero, siendo la capacidad limitada a 50 personas, preferentemente que ya hayan ido alguna vez.

El campamento consta de una Comisión Directiva de 8 miembros, teniendo cada uno una responsabilidad específica. Está formado por carpas de 6 a 10 personas, y además posee pequeñas carpas para campamentos volantes. Las actividades diarias están a cargo de guardias, designadas previamente por sorteo.

La cuota de ingreso es de seiscientos cincuenta pesos, comprendidos el viaje y la estada.

En cuanto al programa, el mismo no es fijo. Los integrantes realizan excursiones que duran varios días, en las que deben participar cuatro personas por lo menos, por razones de seguridad. Este año estarán algo restringidas, por tratarse de una zona completamente nueva para el campamento. El espíritu del campamento no es andinístico, pero se permitirán excursiones de este tipo, siempre que cuenten con gente responsable.

Cabe añadir que el nombre del campamento está dado por su origen, pero que es abierto a estudiantes de todas las facultades.

El hombre pleno

VALOR MORAL Y VALOR FISICO

El valor físico no le merecía (a Boris) gran estimación: el hombre más valiente lo es menos, pensaba, que cualquier animal de presa o doméstico; que cualquier bicho insignificante, que mil insectos: el león, el tigre, el gallo, el perro y esa infinidad de escarabajos que se toman en pelea y no se sueltan hasta después de la muerte, son infinitamente más valientes que el hombre más temerario. ¿A qué, pues, tener orgullo de una calidad que se posee en tan ínfimo grado?

¡En cambio, admiraba el valor moral, el de arrostrar la opinión adversa de la sociedad, de las corporaciones, del pueblo entero!

Boris no era valiente físicamente, pero jamás el temor por su persona le impidió verificar lo que decidiera; tomada una resolución, ésta se cumplía con prescindencia absoluta del peligro. En cuanto a su valor moral, diré con toda verdad que era completo; la preocupación de su responsabilidad, de su reputación, en todo sentido, no tenía la menor cabida en su mente, ni poder alguno para desviar el rumbo de sus convicciones y de sus actos; de ello existen pruebas eficientes en documentos públicos: aprobada su conducta por su conciencia, la desaprobación universal, si bien alguna vez lo molestaba, no alcanzaba jamás a perturbarlo.

EDUARDO WILDE
"Aguas Abajo"

EL derrumbe de la estructura universitaria consagrada por la ley 13.031 y sus modificaciones de fines de 1953, fué rubricada por la asunción estudiantil del gobierno universitario, expresión concreta de nuestros anhelos de lograr una Universidad plenamente autónoma, gobernada por estudiantes, profesores y egresados, precondiciones éstas indispensables para dotarla de autoridad científica y de una auténtica función social.

Producido el vacío legal, el Gobierno Provisional de la Nación lo ha llenado, entendemos que transitoriamente, reimplantando la ley 1.597, Avellaneda.

Queremos analizar a grandes rasgos, en qué medida responde a las aspiraciones estudiantiles.

La ley Avellaneda establece la autonomía de la Universidad, tanto en su gobierno, como en su economía, ya que las autoridades son elegidas en su mismo seno y el proyecto de presupuesto lo formula el Consejo Superior Universitario. Sobre la participación estudiantil en el gobierno de las casas de estudio, la ley no es explícita. Dice el inc. 5º del art. 1º: "En la composición de las facultades (consejos directivos) entrará a lo menos una tercera parte de los profesores que dirigen sus aulas, correspondiendo a la Facultad respectiva el nombramiento de todos los miembros titulares"...

Salvado el error material del texto legal que parece querer que la tercera parte de los profesores titulares de cada facultad estén en el Consejo y no que el Consejo esté integrado en su tercera parte, a lo menos, con profesores (1), surge del mismo la preocupación del legislador por evitar que los catedráticos fuesen en los Consejos únicos jueces de sus propias causas. "No es razonable pensar que la fiscalización de su actividad quede exclusivamente librada al profesor mismo o al cuerpo de que forma parte, expuesto como cualquier otro al desarrollo de la camaradería". (Comisión de ley universitaria. 1er. Congreso nacional de estudiantes universitarios, 1918).

Se quiso en este aspecto, asegurar la participación de graduados que no fueran profesores, para darle una composición más amplia y democrática al Consejo.

Pero la ley tampoco dice nada en contra de la participación en el Consejo.

En las recientes asambleas universitarias, se elevaron algunas voces "prudentes" y "reflexivas", que cuestionaron el derecho estudiantil a coparticipar en el gobierno universitario. Sin embargo, él tiene vieja estirpe, pues sus antecedentes se remontan a antes de 1918.

Se ha definido a la Universidad como la "República de los Estudiantes". Nada más exacto, pues todos sus integrantes estudian, aprendiendo, enseñando o investigando, porque las posibilidades de conocer son inagotables y ni el diploma ni la cátedra habilitan para dejar de estudiar.

Esa totalidad que estudia e investiga en la Universidad, tenía que gobernarse a sí misma. Pero ésto no fué aceptado por las camarillas que hasta 1918 conservaron la Universidad para el privilegio y se la negaron al pueblo. Temían

(1) Que se trata de un error material surge de las palabras en el Senado del propio Avellaneda, partidario de que hubiera graduados no profesores en el Consejo, que pudieran "representar otros móviles, abrigar nuevas ideas y reformar algunas de ellas la institución universitaria".

La Ley

Avellaneda

Por ANIBAL TORRES

el vendaval pujante de la juventud que barrería con el mediocre cenáculo feudal, atrincherado en métodos docentes viciados de un estrecho dogmatismo.

Y no se equivocaban, porque la rebelión estudiantil de 1918 buscó elevar la Universidad a la altura del pensamiento científico más avanzado de la época, redimiéndola del abrazo asfixiante de los privilegios económicos, para que pudiera servir así al progreso del pueblo y del país.

Los estatutos universitarios que rigieron después del estallido de Córdoba, incluían la participación estudiantil en el gobierno, pero las viejas camarillas permanecieron agazapadas a la espera de una nueva oportunidad y ésta se presentó el 6 de setiembre de 1930, fecha del comienzo de la restauración antirreformista en la Universidad.

Sin embargo, el principio de la participación estudiantil está tan arraigado en las conciencias, que nunca pudo ser negado de plano, aunque fué desvirtuado totalmente, en la práctica, tal como ocurrió con el estatuto Nazar Anchorena en 1931 y después con las leyes universitarias peronistas.

Largas y a veces acaloradas han sido las discusiones y múltiples los ensayos sobre las formas de asegurar una auténtica participación estudiantil en el gobierno universitario, pero el debate ha sido fructífero y creemos poder sintetizar sus resultados en los siguientes principios generales: 1) derecho al voto de todos los estudiantes, sin limitaciones; 2) derecho a participar en la elección de todas las autoridades, estudiantes o no, que integren el Consejo Directivo de Facultad y el Consejo Superior Universitario; 3) participación en la proporción de un tercio en los Consejos Directivos y en el Consejo Superior Universitario, con voz y voto.

Para los que aún dudan de la capacidad estudiantil para asumir esa responsabilidad, vayan las palabras del Manifiesto de 1918: "La juventud vive siempre en trance de heroísmo. Es desinteresada, es pura. No ha tenido tiempo aún de contaminarse. No se equivoca nunca en la elección de sus maestros. Ante los jóvenes no se hace méritos adulando o comprando. Hay que dejar que ellos mismos elijan sus maestros y directores, seguros de que el acierto ha de coronar sus determinaciones".

El inc. 1º del art. 1º de la ley Avellaneda, establece como cuerpo electoral para la designación del Rector, a la asamblea universitaria, que es la reunión conjunta de los Consejos Directivos de Facultad. Esta disposición fué ya objetada por los estudiantes en 1918, por ser lesiva a los principios democráticos, al reunir en un cuerpo permanente como es

el Consejo, la función directiva y docente y la electoral. La solución democrática la dieron los mismos estudiantes y algunos estatutos, por ejemplo el de la Universidad Nacional de Tucumán en 1924: el Rector elegido por una asamblea universitaria, cuerpo específicamente electoral, constituido por profesores, estudiantes y egresados.

La ley Avellaneda no se ocupa de la forma de elección del decano y del Consejo Directivo, dejando librada la cuestión a los estatutos universitarios (aunque hubo quienes sostuvieron la interpretación contraria respecto de los consejeros). Esta laguna de la ley permitió que se implantaran después de 1930 los sistemas electorales más antidemocráticos, que facilitaban el control del gobierno universitario por turbias camarillas formadas al amparo de espúreos intereses, siempre combatidas por el movimiento estudiantil. Y éste fue quien bregó desde 1918 y aún antes, por cambiar tal estado de cosas y postuló por la elección de decano y de los consejeros, directamente por los tres estados universitarios, ya fuera en asambleas mixtas compuestas de todos los profesores, una cantidad igual de representantes de los estudiantes y otro tanto de representantes de los egresados, o en asambleas separadas, con derecho la de alumnos, a elegir los miembros no estudiantes del Consejo.

La forma de asamblea mixta o única la adoptaron los estatutos de Buenos Aires de 1918 y los de Tucumán ya citados.

La asamblea única parece ser la forma mejor de asegurar una colaboración armoniosa y control recíproco entre los tres estados y asimismo facilita la participación estudiantil en la elección de los tercios de profesores y graduados.

"La asamblea única —decía en 1918 el Rector de la Universidad de Buenos Aires, Eufemio Uballes— ... consulta mejor los verdaderos intereses de la Universidad, pues tiende a crear, por la más estrecha vinculación de profesores y alumnos, ese calor de intimidad, tan necesario a la obra común y a destruir intereses antagónicos que no deben existir".

Sobre el régimen docente, la ley Avellaneda dice, en el inc. 6º del art. 1º: "Las cátedras vacantes serán llenadas en la forma siguiente: la Facultad respectiva votará una terna de candidatos que será pasada al Consejo Superior y si éste la aprobase, será elevada al Poder Ejecutivo, quien designará de ella el profesor que deba ocupar la cátedra". Y en el art. 3º: "La destitución de los profesores se hará por el Poder Ejecutivo, a propuesta de las facultades respectivas".

En esta materia, desaparece de la ley el principio de la autonomía universitaria. No hay razón docente ni científica que justifique la intervención del Poder Administrador del país en la provisión de las cátedras y en la remoción de los docentes. Sólo motivos de orden político pueden explicarla. Y la introducción de semejante factor en la selección de los profesores es —los hechos lo han demostrado— nefasta para el nivel científico y docente de las cátedras.

Silencia la ley aspectos del régimen docente que son garantías fundamentales de eficiencia científica.

Así, la consideración, en concursos de oposición, de los antecedentes, títulos y trabajos de los aspirantes, cuya importancia es obvio destacar; la periodicidad, que "no consiste en que la cátedra esté librada a un constante y peligroso vaivén, en que se cambiarían continuamente los titulares. Nada de eso. La periodicidad es simplemente honesta, porque tiende a mantener en el cargo de titular al más apto para la enseñanza y si aquél que desempeña la cátedra en

calidad de titular es el más apto, estará en el interés de los estudiantes y en el concepto de todos, mantenerlo constantemente en ese alto cargo a que se ha hecho acreedor por su capacidad"... (del informe de Hiram Pozzo al 1er. Congreso de estudiantes universitarios, 1918). "La inamovilidad del profesor en su sitial universitario conduce, muy a menudo, a la inamovilidad de sus ideas. Estando seguro de su puesto, con todas las ventajas que él proporciona, el deseo de perfeccionamiento disminuye y se apaga".

"El profesor perpetuo renueva muy difícilmente su caudal científico y se transforma en una pieza de museo...". "La periodicidad del profesorado salva todos los peligros del estancamiento, como la cátedra libre salva todos los temores del dogmatismo". (Del informe del Dr. Héctor Miranda, miembro informante de la Comisión de Instrucción Pública de la Cámara de Representantes del Uruguay, citado por Hiram Pozzo).

Finalmente en este aspecto, la ley Avellaneda no menciona la docencia libre, que además de salvar "todos los temores del dogmatismo", como decía el Dr. Miranda, establece la sana emulación entre el titular y el docente libre, que siempre ha de redundar en beneficio de la enseñanza.

Sobre la forma de realizar el concurso, permítasenos hacer una cita más, esta vez de las resoluciones del 2º Congreso de estudiantes universitarios, realizado en 1932: "Creación de tribunales permanentes, renovables por períodos, constituidos por los profesores de materias afines de las universidades del país, previa consulta, en casos necesarios, de las personalidades extranjeras. Estos tribunales acreditarán la capacidad del aspirante en cuanto a sus títulos, trabajos y publicaciones, antecedentes en la docencia universitaria, pruebas orales y escritas y demás elementos de juicio que las autoridades universitarias reglamentarán o que los tribunales juzguen convenientes".

Por supuesto que no pretendemos haber agotado un tema tan vasto como el de la estructuración universitaria —sin mencionar el de la misión de la universidad— pero creemos haber demostrado que la ley Avellaneda no puede satisfacerlos, pese a ser fundamentalmente mejor que la ley peronista, por negativa en algunos aspectos, confusa en otros e insuficiente en los más.

Repitamos entonces hoy, las palabras del Manifiesto Liminar: "¿Que en nuestro país una ley —se dice— la ley Avellaneda, se opone a nuestros anhelos? Pues a reformar la ley, que muestra salud moral lo está exigiendo!".

COLABORACIONES

La redacción de la Revista no se responsabiliza por los artículos firmados. Pidiendo, como hace, una colaboración amplia, dentro de sus principios generales, sin distinciones de tendencia, desea aclarar que los artículos incluidos no suponen que quienes aquí escriben comportan las ideas de la redacción.

Esta advertencia, destinada a facilitar la libertad que es norma de la tribuna que ofrece Revista del MAR DULCE, debe ser completada con la siguiente: la redacción se reserva el derecho de rechazar colaboraciones, de fijar el orden de su inclusión y de contestar los artículos publicados.

EL CHOCOLATE PERON

ES EL MEJOR CHOCOLATE

Un francés no sabía cómo hacer para ganar algún dinero, cosa que les ocurre a muchos franceses, y aún a los que no lo son.

En tal emergencia, inventó fabricar un chocolate especial y gastó hasta su último centavo en poner anuncios en los diarios.

Pero como sus medios eran escasos, los anuncios no podían ser ni muy largos ni muy explicativos y hubieron por fin de reducirse a un simple renglón que decía:

"El chocolate Perón es el mejor chocolate".

Todos los habitantes de París primero, los de Francia después y los lectores de los diarios franceses de todo el mundo, leyeron durante años el magistral anuncio, y como los hombres tienen mucho de monos, verdad que se ha reconocido mucho antes que Darwin demostrara nuestro parentesco con esos animales, todos a una leían y repetían: el chocolate Perón es el mejor chocolate.

Sea que fuera la costumbre de oír y repetir la mencionada afirmación, sea que alguien la tomara como verdad admitida, desde el primer momento, lo cierto es que por esa especialidad del género humano que consiste en hacer verdad de lo que no es, a fuerza de repetirlo, llegó un día en que todos se convencieron de que, en efecto, el chocolate Perón, era el mejor chocolate.

El anuncio sin contradicción había hecho su efecto; la casa de Perón era un verdadero jubileo y el mencionado Perón, expedía por precios fabulosos una infame mercancía.

Hubo más; desde Madrid, que es la ciudad en que indudablemente se toma más chocolate, se solicitó facturas del señor Perón y una sucursal fué establecida en aquella corte y la reina no tomaba otro chocolate que el de Perón; comenzó la falsificación, y hasta los mismos chocolateros, que confeccionaban chocolate mejor que el de Perón, se vieron obligados a poner el rótulo francés a su chocolate, pues no tomando nadie sino chocolate de Perón, se exponían a quebrar si se obstinaban en vender otro chocolate.

El Papa, que también por aquella época tomaba chocolate Perón, viendo el éxito fabuloso obtenido por aquel anuncio lacónico y que importaba una sentencia, decidió usar el mismo método para afirmar su gobierno, y ordenó a todos los papistas de la tierra que no se cansaran de escribir y repetir esta frase, plagada del anuncio del chocolate: "El gobierno del Papa es el mejor gobierno".

Pero los plagios suelen hacer una triste carrera, comparada con la que hacen las ideas primitivas, y así, aunque durante muchos años, todos los periódicos ultramontanos repetían: "El gobierno del Papa es el mejor de los gobiernos", y todos los devotos de la tierra repetían lo que esos diarios afirmaban, el gobierno del Papa no ganó muchos nuevos prosélitos.

En Buenos Aires, durante la lucha electoral que ha concluído felizmente, por más que no lo confiesen los opositores de la prensa, hemos tenido la repetición del anuncio de Perón, aplicado con un éxito lamentable a la política de la época.

EDUARDO WILDE ("Tiempo Perdido")

Agosto de 1874.

EQUIPOS

ROBIN HOOD

Bolsas de dormir y carpas

MORON 4086

T. E. 67 - 5368

Maternity

MODELOS EXCLUSIVOS
PARA LA FUTURA MAMA

PARANA 1295 - 8° C — T. E. 42 - 9701

"Ha sido puesta en circulación la primera entrega de esta revista, dedicada al sector estudiantil... Su finalidad puede sintetizarse en esta reflexión de su dirección: "Estamos en un momento de la historia del país en que sólo el esfuerzo de todos puede dar solución a los graves problemas que afrontamos".

("La Prensa", 1-11-55)

"Revista del Mar Dulce", título con reminiscencias de nuestro origen histórico, es una publicación que difunde una voz juvenil y que se incorpora a la prensa periódica con espíritu renovador, con altos objetivos culturales y con ímpetu argentino... surge como una expresión viva de un grupo de jóvenes universitarios empeñados con plausible afán en contribuir al renacimiento espiritual de la vida argentina".

("Noticias Gráficas", 26-10-55)

"...Surgió así el grupo José Ingenieros, integrado por un conjunto animoso de muchachos, que bajo la advocación del sabio, pretendía darse al estudio y al trabajo. Así lo hicieron, con el entusiasmo que sólo tienen quienes se saben predestinados a cumplir el destino que ellos mismos se han trazado, y hoy cuando los unos ahondan en los textos de medicina, y otros lo hacen en los de derecho, y los otros en los de filosofía, el grupo José Ingenieros, cuyos integrantes son aquellos mismos muchachitos aludidos, y a los cuales se amaron en la marcha otros muchachos, aporta el elemento humano para editar una revista que no es voz del grupo, sino un "organismo independiente del mismo"... Extraordinario esfuerzo el de estos muchachos, que nos ponen ante la realidad de una revista de jerarquía, con notas de indudable interés, con artículos de valimiento, pero por sobre todo ello, con la revelación de una inquietud simpática, porque es una de esas inquietudes del espíritu que uno no duda nunca que plasman cuando están asentadas sobre las condiciones de este grupo, en las grandes concreciones".

("La Libertad", de Avellaneda, 26-10-55)

También se refirieron a la Revista, en términos semejantes, los diarios "Clarín", "La Nación" y "La Razón".

El periódico "Propósitos" celebraba una asamblea de lectores en su cuarto aniversario. Su director, Leónidas Barletta, hizo de nuestra revista una mención que nos honra: contó que un grupo de jóvenes había ido a verlo con las pruebas de imprenta de una revista que tenía empuje, entusiasmo, nobleza de principios, en suma, todo lo necesario para ser una buena publicación. "Poco después —dijo aproximadamente el señor Barletta— vinieron a verme con la revista en la mano y me contaron su primer tropiezo: "Algunos nos tildan de comunistas". Y me dijeron enseguida que ese mote inexacto no los iba a arredrar ni impedirles decir todo lo que sintieran justo y bueno, comprendiendo que si así lo hacían, no tardarían en encontrar el apoyo de todos los hombres de bien".

Está demás decir que los que oímos esas palabras sentimos una emoción profunda y un ímpetu grande de persistir en el esfuerzo de estas páginas.

TROPIEZOS Y BUENAS NOTICIAS

Si, tuvimos halagos y tropiezos, y de los dos hubo merecidos e inmerecidos. Un día era alguno que volvía diciendo que había vendido muchos números, con lo que levantaba el espíritu del otro que no había podido hacer nada. O que le gustó a aquel escritor o que éste otro nombró a nuestra Revista en una conferencia...

En cuanto al calificativo de "comunistas", para desdicha de muchos, no subsistirá. Salió de aquellos que no saben como justificarse cuando se hace un planteo antiimperialista, pacifista, contra todo privilegio, y por un hombre pleno que dispone de una cultura que no separa de la acción. Su única respuesta posible es ésta, y queremos ver cómo harán para que no nos escuchen, cuando todos sepan que, no por compromisos ideológicos sino por fe estudiantil, no un grupo determinado sino gente de todas las tendencias democráticas, recorre con nosotros el camino de lucha.

¡JOVEN ESTUDIANTE!

¿No ha leído aún...

LA MUCHACHA DE HIROSHIMA

Por Román Kim

La vida de una muchacha que ha sufrido el efecto de la "bomba atómica" en Hiroshima, nos la hace conocer y hasta vivir el autor del *Cuaderno de Sunchón*. \$ 25,-

ACERO Y ESCORIA

Por V. Popov

Basándose en hechos sucedidos durante la guerra, V. Popov hace sugerir lo mejor y lo peor de la sociedad, enseñando cómo el pueblo (*el acero*) pudo eliminar a la *escoria* hitleriana en su patria \$ 25,-

NUEVOS COMBATIENTES SURGIRAN

Por A. Zapotocky

Al dedicar este libro a la actual juventud, el presidente de Checoslovaquia estimula con sus memorias el ímpetu creador de la nueva generación \$ 20,-

EL ESTE DE EUROPA EN EL MUNDO SOCIALISTA

Por H. Jonhson

(Deán de Canterbury)

A través de la vigorosa pluma del Deán de Canterbury, pueden apreciarse los cambios habidos en los países del Este de Europa \$ 30,-



Editorial Nueva Senda

EN VENTA EN TODAS LAS LIBRERIAS